



Misión Rural

Transición, Convivencia y Sostenibilidad

DOCUMENTO 9

EDUCACIÓN



IICA
MISION RURAL
2
998
IFN-5162
v.9

Colección Documentos
de la Misión Rural

Colombia





Misión Rural

Transición, Convivencia y Sostenibilidad

EDUCACIÓN

SEMINARIO PERMANENTE

Ponentes:

Antanas Mockus

Manuel Hernández



República de Colombia



Ministerio de Agricultura
y Desarrollo Rural



Misión Rural, Colombia, 1998

Consejo de Dirección

Cecilia López Montaña	Directora, Departamento Nacional de Planeación
Antonio Gómez Merlano	Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural
Jesús Antonio Bejarano	Presidente, Sociedad de Agricultores de Colombia
José Martínez	Presidente, Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
Carlos Ancizar Rico	Presidente, Consejo Nacional Campesino
Jorge Visbal Martelo	Presidente, Federación Nacional de Ganaderos
Carlos Ernesto Leaña	Presidente, Cámara de Alimentos Balanceados, Andi
Edgardo Moscardi	Representante para Colombia, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Iica
Rafael Echeverri Perico	Presidente, Misión Rural

Coordinadores de las Agendas:

Dinamización productiva: Hacia la competitividad, eficiencia y rentabilidad: Alvaro Balcazar, Cega
Economía campesina y seguridad alimentaria: Mario Valderrama
Pobreza rural: Alcides Gómez
Educación, ciencia y tecnología: Darío Bustamante
Institucionalidad: Fernando Bernal
Sostenibilidad y medio ambiente: Antonio Villa
Colombia: territorios de convivencia: Guillermo Solarte
Género: Rosa Inés Ospina
Proyectos Especiales: Patricia Lizarazo

Asesores:

Hector Moreno
Hector Mondragón
Hector Arenas
Angela Espinosa
Absalón Machado
Jesús A. Bejarano
Carlos Federico Espinel
Carlos Felipe Jaramillo
Luz Amparo Fonseca
Martha Alicia Duque
Elizabeth Meek

Investigadores asistentes:

María del Pilar Ribero
Martha Patricia Cruz
Ricardo Pedraza
Carlos E. Molano
Guillermo Montoya
Elisa Montaña
Lina María Castaño
Althair González

Nodos regionales:

Costa Atlántica: Universidad del Norte
Oriente: Universidad Industrial de Santander
Occidente: Universidad del Valle
Orinoquia: Corpes Orinoquia
Amazonia: Corpes Amazonia

Carátula: "1. *Passiflora*; 2. *Pepsis*; 3. *Pavonia*" Grabado, sobre la expedición de Charles Saffray.

Misión Rural:

Sede: Carrera 30, Calle 45 - Ciudad Universitaria, Edificio IICA.
Tels.: 3681096 - 3683677, Fax: 3680920, e-mail: iica@colomsat.net.co
Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia

Qué es la Misión Rural

La Misión Rural fue un ejercicio de planeación prospectiva para el campo colombiano liderado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Iica, con el apoyo del Departamento Nacional de Planeación, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, la Red de Solidaridad Social, Colciencias, Fonade, el Corpes de Orinoquia, el Banco Interamericano de Desarrollo, Bid, El Banco Mundial, la AID del gobierno de los Estados Unidos, la agencia alemana de Cooperación GTZ, el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas, el PNUD y la Agencia para la agricultura y la alimentación de las Naciones Unidas, Fao.

El Consejo de Dirección estuvo integrado por la Directora del Departamento Nacional de Planeación, el Ministro de agricultura y Desarrollo Rural, el Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, el Presidente de la Federación Nacional de Ganaderos, el Presidente de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, el Presidente del Consejo Nacional Campesino, el Presidente de la Cámara de Alimentos Balanceados de la Asociación Nacional de Industriales y el Representante residente del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura en Colombia.

El trabajo técnico contó con un conjunto de expertos que lideraron los procesos de investigación y análisis técnico en las áreas de dinamización productiva, economía campesina, sostenibilidad, pobreza rural, educación, ciencia y tecnología, convivencia, institucionalidad y género. Igualmente se desarrollaron trabajos de investigación complementarios en las áreas de legislación, empleo rural, condiciones macroeconómicas, transición comercial agrícola, crédito rural, arrendamientos de tierra y eficiencia de pequeños productores. En términos regionales se realizaron trabajos de diagnóstico y propuestas de política para las regiones atlántica, occidental, centro oriental, amazónica y orinoqués.

Además del Iica, se vincularon directamente al trabajo otras entidades como la Fao, el Centro de Estudios Ganaderos, Cega, el Centro de Estudios

sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes, Cede, La Universidad del Valle, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad del Norte, la Universidad de Maryland, la Universidad de Wisconsin, el Corpes de la Orinoquia y el Corpes de la Amazonia.

Para asegurar un trabajo colectivo y ampliar la discusión de los diagnósticos y la construcción de propuestas se trabajó con la Red Transitar, que se creó para este efecto, con la participación de organizaciones de productores, campesinos, sindicatos, académicos y funcionarios del sector rural. Se realizaron sesenta y cuatro mesas de trabajo departamentales (dos por departamento), quince encuentros regionales (tres por región) dos reuniones nacionales, un encuentro colombo-venezolano para la Orinoquia y una conferencia latinoamericana, convocada conjuntamente con México y Chile, con la participación de diez países y organismos internacionales. Durante este año de trabajo (julio de 1997 - julio de 1998) se realizó un Foro Permanente que se reunió en quince oportunidades para trabajar los temas más importantes que surgieron de las discusiones de los diagnósticos y las propuestas.

La Misión Rural pone sus publicaciones a disposición de la opinión pública, las organizaciones del sector rural, las autoridades gubernamentales y la academia nacional e internacional, para su escrutinio, y con la intención de contribuir al análisis y la definición de líneas de acción de política que permitan que este esfuerzo se materialice en acciones reales, mediante la apropiación de sus resultados y el debate, particularmente como un instrumento que nos acerque a acuerdos inteligentes y viables para alcanzar la paz en Colombia.

Las publicaciones de la Misión Rural se han organizado en dos series de documentos: la serie Documentos de la Misión Rural que cuenta con catorce volúmenes, de los cuales este título hace parte, editados y publicados directamente por el Iica y la Misión Rural, y la serie de volúmenes de la Misión Rural, editados y publicados por Tercer Mundo Editores.



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

RECONTEXTUALIZACIÓN Y PERTINENCIA DEL CONOCIMIENTO

CONOCIMIENTO Y VIDA

CONVERSATORIO

ANTANAS MOCKUS

MANUEL HERNÁNDEZ

PRESENTACIÓN

La Misión Rural considera que la educación es un eje central para poder realizar los cambios necesarios en la sociedad colombiana, con el reconocimiento que, en general, el país adolece de una educación acorde con sus necesidades y presenta problemas de calidad y cobertura en sus distintos niveles.

La agenda de Educación, Ciencia y Tecnología de la Misión está a cargo del doctor Darío Bustamante.

El seminario centró la discusión en los problemas generales de concepción y calidad de la educación colombiana, estuvieron invitados como expositores: Antanas Mockus, ex rector de la Universidad Nacional y Manuel Hernández B. profesor titular de la Universidad de los Andes.

El documento recoge las dos conferencias centrales y el debate suscitado a partir de ellas.

*Sala de conferencias del Ica
Santa Fe de Bogotá, abril de 1998*

RECONTEXTUALIZACIÓN Y PERTINENCIA DEL CONOCIMIENTO

Antanas Mockus*

Empecemos usando la máquina del tiempo. Nos devolvemos cincuenta años atrás y vemos una sociedad con fuertísimas discusiones ideológicas en torno a la orientación de la educación, mucha pugna pública en el Congreso acerca de hacia dónde debe ir la educación, mucha discusión sobre modelos de educación. Una radical diferenciación de las fuerzas políticas sobre el tema de la educación pero, al mismo tiempo, un sistema educativo totalmente raquítico, con una escolaridad del colombiano que debía estar por encima de un año, en promedio. Hoy, estamos en seis, seis y medio años, más o menos.

DINÁMICA DEL CAMBIO EDUCATIVO

Lo primero que hay que reconocer es que sí ha habido una revolución educativa. Sobre todo en los años 60 y 70, y seguimos creciendo en cobertura. Algo que va a ser importante más adelante, y bien descriptivo, es que hay épocas, como la más reciente, en la cual

crece la inversión sin que haya un crecimiento paralelo sensible ni de cobertura, ni detectable en la calidad. De algún modo, esa dinámica de cambio educativo se puede notar en términos presupuestales, pero en algunos casos el incremento en inversión-educación absorbe más del 50% en términos de salarios o en las arandelas que logran los sindicatos en sus reivindicaciones.

Uno de los problemas básicos del sector, muy elemental, es que cada vez que un gobierno anuncia su intención de aumentar la inversión educativa, el monopolio funciona tratando de apropiarse de la fracción mayor posible de ese incremento. Es así como el país, después de programar un ascenso a la inversión en educación de 3.2 a 4.8%, terminó montado en incrementos salariales anuales del 8%, tres años consecutivos por encima de la inflación; — es inevitable el saludo a Fecode— Esto generó consecuencias y dilemas que aborda-

* Profesor universitario, Ex-rector de la Universidad Nacional, Ex-alcaldede de Santa Fe de Bogotá.

Apoya la exposición con datos extralidos de un estudio comparativo entre paises sobre la educación.

remos al final. Hay algunas anomalías sobre la apropiación de los recursos.

AMPLIACIÓN DE COBERTURA Hay —o había hasta hace poco— dudas en los impactos sobre la calidad que habrían tenido algunas de las acciones más eficaces en términos de ampliación de cobertura; me refiero a la doble jornada. La doble jornada aparece en Antioquia en los años 60 y se generaliza muy rápidamente en todo el país. Después de haberse pensado que se utilizara el mismo maestro dos veces al día en el sector público —esa era la propuesta inicial— se queda en que se utiliza dos o tres veces la misma infraestructura física y el maestro queda con un horario presencial más reducido, y queda en libertad, más o menos formalmente otorgada, de contratarse en un tiempo en otro nivel estatal oficial; luego la regla general para muchos maestros públicos es que la otra mitad del tiempo, especialmente en las ciudades, trabajan en el sector privado.

INDICE DE DESARROLLO HUMANO Cuando se miran los comparativos del Índice de Desarrollo Humano internacionales tenemos avances notables. Colombia ha mejorado muchísimo, se posiciona. Su ranking en términos de IDH es muy parecido a su ranking en términos de ingreso per cápita, en algunos años ha estado incluso por encima, estaríamos muy bien en Índice de Desarrollo Humano.

SALUD La parte de salud es bastante objetiva, pues mortandad infantil, esperanza de vida y los demás indicadores han mejorado, incluso sabiendo que la violencia está impactando fuertemente sobre el indicador de vida

— estamos perdiendo un año y medio en dos años, según los estimativos, de esperanza de vida por el impacto de la violencia—.

EDUCACIÓN En cambio, en la educación, cuyos indicadores son alfabetismo y años de escolaridad, la doble jornada ha introducido dudas sobre lo que significa que en Colombia la gente tenga seis años de escolaridad en promedio. Hasta hace poco eso incluso era una especie de enigma. Recientemente fue medido, entonces podemos ya hablar con conocimiento de causa. Había la presunción de que la doble jornada tenía un impacto grave en términos de calidad. Ahora tenemos la certeza de que así es.

RENDIMIENTO EN CIENCIAS El rendimiento en ciencias en séptimo grado, en un estudio con 42 países, el puntaje de Colombia fue 387; el promedio internacional fue 479. Una de las cuestiones notables es que en Colombia la gente de séptimo grado, la que participó en la prueba, es en promedio un año o un año y medio mayor que la gente que está en séptimo grado en otros países. Y al comparar los resultados con los de octavo grado que también se hicieron, se puede inferir, suponiendo cierta linealidad del aprendizaje, que nuestros estudiantes van dos años detrás de los estudiantes de séptimo grado de otro país.

TRES AÑOS Y MEDIO A LA ZAGA Si usted suma dos más uno y medio tiene que inferir que los jóvenes colombianos escolarizados entre 14 y 14.5 van tres años y medio colgados, van donde van los jóvenes de 11 años en otros países. Llevan un rezago de tres años y medio, y esto es absolutamente crítico. Curiosamente,

la tierra de mis padres, Lituania, también anda muy mal. Pero si ustedes lo miran con más cuidado, sólo Sudáfrica está peor que Colombia en esta comparación. Desafortunadamente, no hubo otros países americanos que participaran. Es un estudio muy detallado, muy preciso; está disponible, está desagregado, la muestra es bastante grande: colegios públicos, privados, por género, por región, por clase socioeconómica, etc.

DISPARIDADES REGIONALES En cuanto a las comparaciones internas, sobre la distribución del retraso en Colombia, la conclusión del estudio publicado muestra que la mayor variación no es ni por género ni por sector público-privado, sino por regiones; y la región que sobresale, que jalona un poco el grupo hacia arriba, es la región nororiental. Y eso tiene nombre: es una innovación educativa, son los programas de las escuelas, los materiales escritos, estructurados, la tarea del profesor de orientar al estudiante en medio de esos materiales. De resto, en el país hay un uso muy precario de textos, y una estructuración muy débil de la actividad del maestro. ¿Qué puedo hacer ahí, además de poner esa voz de alerta y de preocupación? Describir un poco lo que pasó; Aunque tengo muchas ganas de seguir prosaico, debemos mirar esto en términos de teoría. Es una cosa muy elemental en el fondo, es la famosa oposición información-formación.

INFORMACIÓN O FORMACIÓN: Estos estudios miran contenidos, habilidades y rutinas, lo que llaman perspectivas, como: actitudes, ubicación, motivación hacia el estudio de las ciencias, etc. Lo que voy a descomponer es información-formación, diciendo: siempre van las dos. Es una soberana estupidez pensar que

puede haber un proceso educativo que sólo forma y que no informa, o que puede haber un proceso educativo que informa sin mandar mensajes de soporte a la formación. Tratando de distinguir las dos caras del proceso, que se dan juntas, subrayando diez mil veces que allí hay un falso dilema: hay que mirar siempre las dos cosas.

La parte de información se puede abordar con el concepto de recontextualización. Imagínense tres contextos distintos: el de la comunidad académica internacional, el de las universidades colombianas, los centros de investigación más avanzados, las otras universidades, o las normales, y luego el bachillerato y la primaria. En cada uno de estos contextos hay conocimientos rodeados de prácticas que le dan sentido a esos conocimientos.

INFORMACIÓN Y RECONTEXTUALIZACIÓN

La práctica de investigación y las utilidades más inmediatas en términos tecnológicos, le dan sentido al conocimiento que se produce en el primero de los contextos, la comunidad científica internacional. Sólo una fracción de esos conocimientos, muy pequeña, es apropiada y trasladada a otros contextos, al contexto de la formación profesional, por ejemplo, en Colombia. Una fracción mínima de la producción mundial de conocimiento, menos del uno por mil, menos del uno por diez mil, probablemente, llega a convertirse en conocimiento pedagógico, preparado para ser digerido en términos de formación profesional institucionalizada. Eso significa selección de conocimiento, es una operación muy crítica, y normalmente es bastante inconsciente, a veces está casi determinada por el azar, por ejemplo un investigador colom-

SENTIDO TECNOLÓGICO Y CONOCIMIENTO PEDAGOGIZADO

biano se ganó una beca para alguna parte, el investigador colombino entró en una biblioteca, se tropezó, tuvo un buen amigo que le orientó unas buenas lecturas, terminó trabajando unos temas y años después sigue trabajando en esa veta. El extremo contrario es cuando un país hace un esfuerzo muy grande de programación de su desarrollo tecnológico y dice: necesito quince expertos en tal rama de la biología, y hace el concurso: ¿Quiénes quieren becas en este terreno? y los manda a formarse allí. Algunos países han escogido ese sistema.

y de los cursos, y las universidades pueden hacer lo que quieran en términos de docencia, en términos de investigación el mecanismo de financiación se concentra en unas instancias, que hoy por hoy siguen utilizando con una filosofía de autonomía del saber, pero que el mismo dispositivo, si hubiera suficientes criterios de orientación del desarrollo económico del país, podría marcar unas directrices muy fuertes y decir: de aquí en adelante, en los próximos cinco o diez años sólo financiamos investigación de tal tipo, en tales áreas, etc.

LOS CRITERIOS DE CALIDAD PREVALECE SOBRE LOS DE PERTINENCIA

En Colombia la recontextualización no ha sido organizada sistemáticamente, el mismo Sistema

Nacional de Ciencia y Tecnología, que tiene un impacto grandísimo sobre la recontextualización, maneja por lo general más criterios de calidad que criterios de pertinencia. Y de algún modo, eso tiene justificaciones como la siguiente: que la prioridad es formar una comunidad científica antes que orientar su trabajo. Prima entonces el respeto por la libertad de investigación. Sin embargo, el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología es muy interesante porque es tripartito: es Estado, academia, sector privado, y además asigna recursos, críticos para el proceso de recontextualización. Es decir, es un dispositivo institucional que balancea radicalmente, totalmente, la autonomía universitaria en esas materias.

Esto sucede por una razón de la formación, del ambiente, de la orientación, incluido en buena parte el sector privado, que sigue en una perspectiva puramente meritocrática, donde la filosofía es concurso de calidad entre proyectos de investigación, no tanto concursos de pertinencia. Pero eso es una, subrayo, una opción. Antes de tomar posición, es muy importante entender cómo funcionan los mecanismos y qué existe, qué es compatible con distintas filosofías y qué encarna algún tipo de filosofía.

Traten de imaginarse unos cuadritos rodeados por unas flechas y un

PÉRDIDA DE LAZOS CON EL ENTORNO

trasplante, un trasplante de conocimientos: lo que va de un cuadro a otro es una fracción pequeña, y además pierde la mayoría de sus lazos con el entorno, de tal modo que en un punto dado hay que reconstruirlo. Entonces lo trasladado es rejerarquizado muchas veces, y ligado de manera más o menos arbitraria, más o menos creativa, al contexto de destino. Y luego vuelve y se repite la operación, entre el segundo y el tercer eslabón. De tal modo que, al final, claramente, es como el juego del teléfono roto.

AUTONOMÍA UNIVERSITARIA VS. CRITERIOS DE INVESTIGACIÓN

Lo anterior es paradójico, porque en los mismos años en que crece la autonomía universitaria para el negocio de la formación profesional

SIN SENTIDO: TRAGEDIA DE LA CIRCULACIÓN DEL CONOCIMIENTO La labor agregada de los distintos recontextualizadores —eso está probado en estudios— muestra que al terminar el bachillerato en países bien desarrollados, lo que la gente entiende en física (a pesar de que en contenidos alcanza a vislumbrar algunos elementos de la teoría de la relatividad y de la física de este siglo), en conceptos absolutamente básicos, newtonianos, en conceptos todavía más básicos, copernicanos, del arriba y el abajo sobre la tierra, el carácter puramente local del arriba y abajo, preguntas muy elementales, demuestran que la gente no ha hecho suya, no ha apropiado ni siquiera la física de Newton. Esta es la tragedia de la circulación del conocimiento. El conocimiento no puede circular sino por selección, jerarquización y transformación muy fuerte para que tenga sentido. Sábato lo describe muy bellamente en su texto. El era físico. Alguien le pide: —Explíqueme la teoría de la relatividad. Sábato le escribe las ecuaciones; el amigo no le entiende nada. Cuando Sábato empieza a hacer unas curvas, habla de geodésicas, el amigo dice: —ya empiezo a entender algo, pero, por favor, quítame esos vectores. Entonces Sábato al final ya habla del tren, de la estación del tren. El amigo le dice: —ya entiendo. Y Sábato le dice: —Si, pero ya no es la relatividad. Esa es la tragedia de la recontextualización.

REGLA DE ORO DEL RECONTEXTUALIZADOR La otra cara de la recontextualización es que nadie llega al eslabón de producción de conocimiento sino por el camino de versiones radicalmente parciales, si se quiere, tergiversadas. Hasta el último premio Nobel ha aprendido subiendo río arriba. De ahí se deriva la regla de oro del recontextualizador. La regla de oro del

recontextualizador es: Si tú quieres recontextualizar bien, supongamos en este contexto, debes haber ido río arriba, al menos una vez en tu vida, y haber producido al menos —perdóneme la expresión tan coloquial— una carajada que tenga sentido en el eslabón siguiente. Con eso, haz dado una prueba de fuego de que hablas el lenguaje de éstos, de que entiendes las cosas en el contexto de éstos y te has convertido en un mejor saqueador.

Cuando las universidades incentivan publicaciones en revistas científicas, básicamente incentivan el cumplimiento de la regla de oro del recontextualizador. Y desde ese ángulo uno podría volver al primer tema que planteé, que es la financiación de la investigación en Colombia, diciendo que, básicamente financia el cumplimiento de la regla de oro del recontextualizador. O sea, todavía no estamos en la producción del conocimiento económicamente contundente, útil. Aunque hay ejemplos, como el de la “variedad Colombia” en el tema de la caficultura, que demuestra que sí, que cuando hemos querido o hemos necesitado o hemos decidido lo hemos podido hacer, en terrenos muy específicos. Pero el modelo general no es “variedad Colombia”, sino más bien es explicable en términos de apoyo a la calidad de la recontextualización. Eso es para decir que la circulación de contenidos, o la selección de contenidos, tampoco es trivial.

A esto hay que añadirle dos cosas. Yo mismo luché duramente contra el monopolio estatal sobre la recontextualización. Es una tensión contemporánea muy fuerte: ¿Quién recontextualiza, el Estado o el mercado? El modelo del Estado era que

MODELO ESTATAL: PLANEACIÓN EDUCATIVA

todos los cursos de primaria del país estaban organizados de acuerdo con un guión, que eran como diez mil páginas donde todas las actividades de todos los días de los maestros estaban diseñadas en detalle, incluidas las reuniones con padres de familia y las respuestas a las inquietudes de los padres. Llegaba al extremo de decir: Por estudios se ha verificado que las cinco inquietudes más frecuentes son éstas: cuando el padre pregunta tal cosa, usted responde: dos puntos, comillas.... Evidentemente ahí se repitió la causa de que los que gozamos la artesanía de la educación o del trabajo intelectual, proyectamos nuestro goce sobre todos nuestros potenciales colegas, y entonces consideramos una total aberración que alguien piense por uno. Pero evidentemente es un modelo.

manera, Fecode entró a actuar también como recontextualizador, con todas las tensiones que eso produjo entre las primeras juntas directivas de Fecode construidas con investigadores, y luego la creciente preocupación por ganar coherencia entre la composición del consejo editorial de la revista, la composición de la junta directiva del centro de investigaciones de Fecode y la composición de fuerzas del sindicato. Pero hubo un tiempo maravilloso, donde curiosamente — o mejor, explicablemente— una organización, Fecode, donde estaban presentes prácticamente todas las fuerzas de Colombia, tenía una revista orientada de manera radicalmente académica, muy bien editada, en la que artículos muy complejos se ayudaban a entender con un esfuerzo enorme de la parte gráfica, con caricaturas.

FECODE: CONSTRUCCIÓN DE UNA ALTERNATIVA Corea del Sur aplicó ese modelo más o menos en los mismos años en que se impulsó en Colombia. Colombia tropezó no sólo con la oposición de algunos universitarios, sino también con la oposición de Fecode, aunque se logró que Fecode nunca hiciera un paro contra esa reforma sino que se llevaran a cabo discusiones y se construyera una alternativa. La alternativa concreta, su expresión material más concreta es la revista *Educación y Cultura*, con 30.000 ejemplares, que financia y distribuye Fecode, en principio entre sus asociados, pero cada vez con mayor influencia o por lo menos con fuerte influencia durante cinco o diez años en las facultades de educación. Es decir que la más importante revista que conecta maestros, estudiantes de facultades de educación e investigadores en educación en Colombia, surgió del debate contra la concentración del poder de la recontextualización del Estado. De alguna

Se da la competencia entre el Estado y una organización sindical en términos de la recontextualización, pero es obvio que el grueso de la recontextualización en Colombia la hacen las facultades de educación, que son reconocidas como más bien flojas. La Universidad Nacional cerró sus licenciaturas, porque cuando uno comparaba el nivel que podía alcanzar en un curso de ciencias o en matemáticas con una licenciatura en educación, eso era cielo y noche. Y como que no fuimos capaces de resignarnos o asumirlo, y decir: trabajemos con los futuros maestros, aceptando de antemano que su nivel es muy distinto del que se está formando en la disciplina científica. Aunque en el país en muy diversos foros se reconoce que las facultades de ciencias deberían influir muy fuertemente sobre las facultades de educación, casi que devorarlas, de alguna manera creo que los avances prácticos sobre eso son

LAS FACULTADES DE EDUCACIÓN: SIN RIGOR CIENTÍFICO

limitados. Se nota en la revista de Fecode, por ejemplo, en la revista de la Universidad de Antioquia, o del Ciuva de la Universidad Pedagógica, que hay una clara evidencia de que buena parte de la investigación educativa, que para bien o mal el país publica y en ese sentido reconoce, se produce por fuera de las facultades de educación.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS: PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL Es natural que la recontextualización sea un terreno de pugnas, de tensiones. Les acabo de describir una muy particular que tenía que ver incluso con el predominio del Estado como recontextualizador central, que diseña un solo currículum para todo el país. Hoy en día, la reforma de la Ley General de Educación nos condujo casi al extremo opuesto. Hoy, la selección de lo que se enseña y cómo se enseña es una selección muy libre de las distintas instituciones educativas. Se supone que cada institución educativa hace un proyecto educativo institucional (Pei) que expresa u organiza una filosofía que debe ser compartida por el gobierno escolar de esa institución, y a partir de ahí deriva los contenidos que privilegia. Hoy en día el principal control sobre la recontextualización que tiene el Estado son las pruebas. La prueba del Icfes, al final del bachillerato, y otras pruebas que se vienen aplicando con cierta periodicidad, aunque de vez en cuando se interrumpen.

LAS PRUEBAS DEL ICFES: CONTROL SOBRE LA RECONTEXTUALIZACIÓN El tema de que el Estado se meta con la recontextualización a ese nivel ha sido objeto de enviones muy fuertes, y a mí me tocó defenderla después de haber criticado las pruebas del Icfes (por lo que yo llamaba su efecto corruptor, o sea su efecto orientador sobre

la práctica educativa, su efecto de distorsión, sobre todo de colegios de segunda, que lo que hacen es entrenar a la gente para esas pruebas). Me ha tocado defenderla porque si no estaríamos en la ceguera más total sobre lo que pasa allí. Y aún así se han hecho ajustes que permiten ocultar un poco los desniveles regionales, hecho que me parece una infamia. A la sociedad hay que contarle con toda sinceridad cómo va la educación en las distintas regiones.

De todos modos, hoy en día con esa autonomía de las instituciones educativas, posiblemente el principal recontextualizador es el mercado. Y el mercado expresado en términos de industria editorial. La industria editorial decide a quiénes contrata, y sigue más o menos los lineamientos del ministerio.

LA INDUSTRIA EDITORIAL: NUEVO RECONTEXTUALIZADOR

La élite, que se reproduce en los colegios privados —élite en términos socioeconómicos y sobre todo en términos socioculturales— actúa yo creo con bastante libertad, y con una libertad bastante tolerada, consensualmente tolerada por la sociedad. Parte de los debates sobre la concentración del poder en el Estado era si el Ministerio de Educación iba a tener el atrevimiento de ponerles los programas al Andino o al Liceo Francés. Describo esas pugnas porque ayudan a comprender cómo el campo de la recontextualización es un campo de lucha social, posiblemente crítico. Se puede ver un nivel muy prosaico cuando se intenta enseñar doctrinas o cuando la iglesia se mete a hacer obligatoria la enseñanza de la religión; esos son apenas casos extremos, más bien del pasado. Pero el que la pugna hoy en día sea mucho más

COLEGIOS PRIVADOS: LIBERTAD TOLERADA

compleja y sutil no quiere decir que no exista pugna.

invirtiera en esto, cómo sería la cosa de distinta...

NECESIDAD DE LAS PRUEBAS La tendencia general ha sido la de excluir al Estado de la recontextualización, y la única esperanza que tiene en este momento el Estado de recuperar una fuerza que, necesariamente a mi juicio, debe recuperar es vía exámenes, vía pruebas y vía señales que, además, la otra parte de la teoría, esto es, los recontextualizadores, los productores de libros, los directores de colegio, los gobiernos escolares, necesitan para saber cómo está funcionando su autonomía. Si no, va a reinar la más tenebrosa de las oscuridades. La gente va a estar comparándose consigo misma, o muy cruelmente comparándose después, cuando ya se está más lejos del desempeño universitario.

RELACIÓN DE LA CALIDAD CON EL ASPECTO SOCIOECONÓMICO Sobre lo de la calidad, tal vez omití señalar que lo que sí diferencia mucho —pero el estudio muy prudentemente no saca la estadística, los investigadores no lo han contado— lo que sí ubica a la gente en percentiles muy distintos es el origen socioeconómico. O sea esa educación colombiana toda rezagada. Puedo mirar lo de matemáticas, simplemente por verificar. Nuestro percentil más alto, en matemáticas, en séptimo grado está por debajo del promedio; el quinto percentil está por debajo del promedio de 42 países. Y está por debajo del percentil 25, de abajo para arriba de los estudiantes de Singapur. Lo que estoy insinuando es que nuestros mejores estudiantes se comparan con dificultad con los estudiantes promedio de bastantes países. Es el campeonato mundial al que habría que pararle bolas. Si Bavaria

No hago explícita la conexión de Información-Formación con el estudio, pero se puede mirar casi pregunta por pregunta: **FORMACIÓN Y DESARROLLO DE CAPACIDADES** Discusión racional: capacidad de plegarse a argumentos, de evaluar argumentos, combinada con el uso de la escritura: leer, escribir, usar gráficos, y todo el rango de dispositivos de disposición gráfica, y actuar conscientemente sobre la acción. Discutir para actuar, discutir para escribir, escribir para apoyar la discusión, escribir para preparar la acción, para diseñar la acción. Ahí estaría descrita, de una manera que reconozco caricatural, la tradición académica. A eso hay que añadirle la especialización. Si uno coge esto uno puede empezar a analizar las dificultades en nuestras escuelas para discutir, las dificultades para apoyarnos en gráficas, en escritos, las dificultades para conectar la discusión o la representación gráfica con acciones que modifiquen o que estructuren conscientemente acciones.

No me aguanto las ganas de contarles un chisme de una colega mía de filosofía de aquí de la Nacional, que trabaja con Lyotard. Ella vino a visitarme hace un mes y desde aquí, entusiasmada después de hablar conmigo, me contó: Yo le escribí a Lyotard, diciéndole: hagamos una investigación sobre Colombia; su concepto de diferendo puede ser muy interesante para mirar el conflicto en Colombia. Resumo muy esquemáticamente lo que él dijo: “Pues hay diferendo cuando hay inconmensurabilidad, cuando hay mundos distintos, lenguajes distintos. Y hay litigio cuando ya la cosa se puede poner **UN PARÉNTESIS: LYOTARD Y EL DIFERENDO**

sobre la mesa, y se puede volver un proceso jurídico, o se puede volver una negociación de las que diseñan los expertos de Harvard, cuando ya la cosa está como en el mismo plano". La respuesta de Lyotard fue lindísima. Dijo primero: No, ni loco, yo no se suficiente de Colombia, pero ni de lejos como para meterme a dirigir un trabajo como ése. Además no le corresponde a la filosofía trabajar sobre casos tan particulares. Sin embargo dice: Yo siento que allí no hay ni diferendo ni litigio. Allí cada actor se justifica ante sí mismo. Hay diferendo cuando usted intenta justificarse ante el otro.

INTERÉS, RAZÓN Y PERTINENCIA Por decirlo de alguna manera, no es que la presencia de la tradición académica sea la santísima solución. Antes de eso hay que lograr que a la gente le interese que el otro considere su lucha justa. Si eso dejó de interesarle, estamos fregados... Estamos fregados si sólo se justifica ante sí mismo, si no pretende tener razón. Desde ese ángulo uno puede mirar la habilidad que tuvo el gobierno mexicano con relación a la guerrilla zapatista, muy distinta a la colombiana, que fue abrirle todos los micrófonos y les dijo: digan lo que quieran, hablen. Y claro, con ello se hizo la construcción de una justificación de lo que hacían los zapatistas, o la expresión pública, y luego la posibilidad de cobrarle, pedirle consistencia. Una situación muy distinta, probablemente, caracteriza nuestra sociedad. Pero a lo que voy con este ejemplo es a la pertinencia posible en relación con la convivencia, y la pertinencia de esto en relación con la productividad. Me parece muy difícil impulsar en el país productividad o impulsar convivencia, sin apoyarme, por lo menos en parte, en la pertinencia.

A veces juego con objetos físicos, diciendo que son —según me explicaron los antropólogos— un sustituto de la escritura en otras culturas. Entonces, usted carga un vaso de agua o una zanahoria, es un poco raro, pero son resúmenes, maneras de tratar de facilitar la comunicación.

Parte de lo que formaría, sería una formación en la honradez comunicativa requerida aquí para la discusión racional. Parte de la formación sería una especie de confianza en lo escrito; o sea, el llegar a creer que lo escrito determina realidad. Un poco la ilusión jurídica por excelencia: las leyes bien redactadas, la confianza en procedimientos de justicia basados en lo escrito, y toda la tecnología, el diseño, el control, todo está muy ligado al paquete de escritura. Y yo me atrevería a hacer un diagnóstico trágico sobre lo que está pasando hoy en día con la enseñanza de la escritura.

FORMACIÓN EN HONRADEZ COMUNICATIVA

Con enorme trabajo, sobre todo en zonas rurales, un grupo de maestros de Ubaté hizo la investigación detallada: "Con enorme trabajo llegamos a que la gente sepa leer y escribir, y cuando sale de la escuela, se queda en el campo, y prácticamente no lee ni escribe. Las excusas para los hijos, incluso, las escribe el hijo mayor, cuando hay hermanito mayor. La lista de mercado fue el uso que encontramos más frecuentemente. Pero la carta, los documentos públicos, los trámites, etc., necesitan escritores, necesitan gente experta" Hicimos una exposición alguna vez en Ubaté, sobre cuánta escritura quedaba un tiempo después de haber pasado por la escuela. Eso es

RELACIÓN DE LA LECTURA CON LA PERTINENCIA

muy distinto a lo que se vivió, por ejemplo, en el norte de Europa. Pienso por ejemplo en Lituania, cuando justo después de la alfabetización, vino una andanada de procesos de difusión de conocimientos sobre salubridad y sobre producción agrícola vía escritura. Pues era la gran novedad, era la gran llegada de la gente a la nueva forma de comunicación. Y cantidad de conocimiento pertinente, relevante, entraba allí en juego.

PRAGMÁTICOS CALIFICADOS Y HEDONISTAS DECENTES El otro elemento —paso sobre él muy rápidamente— es que creo que hay mutación cultural, es decir, una transformación cultural que se mete en los genes de la reproducción cultural, en la familia, incluso, posiblemente en las iglesias. Es una mutación hacia el pragmatismo y hacia el hedonismo. Y eso tiene que ser asimilado. O sea, no es que nosotros podamos escoger entre ser o no ser pragmáticos, o entre ser o no ser hedonistas, vamos a serlo. Pero lo que podemos es ser pragmáticos silvestres, o sea gente que razona por consecuencias, pero sólo por el corto plazo, o sólo para uno. O pragmáticos calificados, es decir, racionalistas que exploran consecuencias a largo plazo: consecuencias para uno, consecuencias para los demás. El ambientalismo asumido radicalmente es muy similar, muy cercano al pragmatismo calificado. Y lo mismo pasa con el hedonismo, es decir, la persecución del placer justificada. Ustedes pueden dejarla así como se dá, bastante silvestre y dolorosa, maltratante en muchos casos para las relaciones, para la biografía de la gente, o usted dice simplemente: vamos a ser hedonistas, ya no tenemos remedio, pero seámoslo decentemente. Y eso implica coordinaciones, reflexividad. Tal vez no con un diseño sobre el papel, pero este tipo de

representación es importante. La profundidad del tiempo en el cálculo de consecuencias y en el análisis de las consecuencias del hedonismo es una variable clave. Si uno sólo vive en el corto plazo uno hedoniza, pragmática o hedonísticamente de manera indebida.

Ya he señalado algunas relaciones de mercado y educación. El gobernador de Antioquia expandió la cobertura escolar, única y exclusivamente con financiación del sector privado, es decir, becas y organizaciones cooperativas, algunas de exmaestros, etc., ofreciendo la educación desde el sector privado, ni un solo cargo de maestro público, uno de sus orgullos es ni un solo cargo más. Bogotá hizo una fórmula mixta. Aquí la mitad de la ampliación de cobertura se hizo nombrando, creo unos 88 maestros, y la otra mitad se hizo vía contratación con el sector privado. Simplemente señalo ahí de nuevo un pequeño dilema, que va a estar presente, querámoslo o no. Creo que del comportamiento razonable de Fecode depende que el país escoja un modelo u otro y esto debería ser pronto y bien claro; debería ser un debate bien sincero. Todos conocemos la situación trágica de los niños como rehenes en el conflicto laboral con los maestros, pues la pérdida de horas de clase de la gente más pobre es asumida como un costo inevitable de las periódicas negociaciones. Sobre ese punto tal vez, es sobre el que mayores diferencias he tenido con los sindicatos, teniéndoles cariño y gratitud, incluso, porque de algún modo mi vida y mi interés por relacionar lo que estudiaba sobre educación en general y lo que pasaba en Colombia nació de la colaboración con ellos.

NEGOCIAR FÓRMULAS PARA AMPLIAR LA COBERTURA

AUTONOMÍA ESCOLAR Y GASTO EDUCATIVO Sobre el gasto educativo quisiera sugerir la siguiente aproximación. Primero, creo que la autonomía alcanzada por cada institución educativa debe ser asumida, y ser asumida con clara conciencia de los padres, de los alumnos. Hay que cultivar mayor sensibilidad de los padres al tema de la calidad. Para eso las pruebas son claves; sin pruebas es muy difícil sensibilizar a los padres sobre el tema de la calidad de la educación. Segundo, hay que tratar por todos los medios posibles, razonables y legales —toca siempre decir en Colombia— el tratar de derivar que algunos recursos sean asignados por el gobierno escolar. Cuando digo por el gobierno escolar, se entiende que son manejados por los padres con intervención y control de los maestros; aunque sean recursos marginales, aunque no tengan, por lo menos en un principio, que ver con la nómina. Ya hay países centro-americanos donde la nómina misma, el cheque del maestro es firmado por un gobierno escolar, donde los padres tienen predominio y, entonces, aparecen mecanismos tan elementales como el descuento del día no trabajado. La gente está haciendo la optimización del uso del recurso local. Mientras eso no se logre el incremento de inversión bajo el modelo adicional es arriesgado. Ese es posiblemente uno de los peores dilemas, pero también de los más atractivos dilemas que se pueden plantear hacia el futuro.

RECONTEXTUALIZAR: NECESIDAD FUNCIONAL, FICCIÓN E IDEOLOGÍA Creo que he puesto las piezas claves. Vuelvo sobre la idea de que la recontextualización filtra, selecciona, orienta qué conocimiento le lega a quién. Es un proceso por lo general muy inconsciente. Si se asumiera con radical

conciencia sonaría terrible. Hay algunos funcionalistas que lo han asumido, diciendo: Sólo tales fracciones de conocimiento son adecuadas, necesarias para tales y tales posiciones en la división del trabajo. Entonces, una de las cosas que rodea la recontextualización es la necesidad funcional, estudiada desde los años 70 por Bourdieu y Passeron, de encubrir la arbitrariedad en la recontextualización con la idea de que esto es un mercado abierto a todos, de que todo conocimiento es asequible a todo el mundo, etc., —que claramente es ficción, e ideología, en el peor de los sentidos—.

La recontextualización, más el poder formativo de la exposición, del trabajo escolar bien hecho, que inevitablemente contiene información muy precisa, en donde la gente aprende a ceder ante argumentos, la gente aprende a utilizar lo gráfico, lo escrito, tendría un impacto muy grande. Uno debería intentar hacer una investigación muy pequeña sobre cosas tan elementales como el uso de las instrucciones que acompañan todos los insumos de las máquinas que rodean el trabajo en el campo. Mi propia experiencia, es que siendo un teórico en el asunto, aprendí que las ollas metálicas no se meten al microondas... por experiencia, después de haber discutido con mi vecina —no éramos buenos lectores de instrucciones de los electrodomésticos. Entonces, la enfermedad la cargo también yo. Estoy seguro de que subutilizamos mucho la tecnología casera; es decir, desoptimizamos lo que ofrece la tecnología por la debilidad de nuestra relación con la tradición escrita. Hay voces esperanzadoras... Parte de las nuevas generaciones son de las que leen el manual antes de prender el aparato. Eso parece una

INSTRUCCIONES ESCRITAS Y PRODUCTIVIDAD

bobadita, pero algún día alguien estimará el potencial de productividad subutilizado por ese tipo de preferencia clara por la tradición oral frente a la seguridad que da la instrucción escrita.

TODAS LAS INSTITUCIONES DEBEN EDUCAR Eso también tiene la siguiente consecuencia práctica: uno no le puede confiar la reproducción cultural de la sociedad colombiana al sistema de educación formal. Las instituciones, todas, deben funcionar, en parte, con régimen educativo, o sea, hacerse la pregunta qué producen, cómo llega y cómo es usado por los usuarios. Probablemente se pueda hacer por ese camino parte de lo que no se hace en la escuela.

CULTURA CIENTÍFICA BÁSICA Pongo un ejemplo, de nuevo elemental: época de ahorro de agua. Ciudadanos calificados, con bachillerato y todo, funcionarios de la alcaldía de buen nivel, viéndose en calzas prietas para hacer una regla de tres para calcular el consumo diario, el pasado del consumo diario, dos reglas de tres, el pasado del consumo diario y el consumo diario presente de agua. Casi toca poner al secretario de educación a que les redacte el instructivo. Estoy exagerando un poco, pero es el problema de los órdenes de magnitud.

Ochocientos policías bachilleres recogieron datos durante varios días seguidos en medidores, y por algún mecanismo informal,

por no discusión, a nadie se le ocurrió decirles que leyeran toda la información que el contador da, que es a veces en litros y a veces con decimales, con dos o tres. ¿Qué hicieron? pues nos trajeron unas tablas de puros ceros y unos. O sea, midieron el número de metros cúbicos enteros, y justamente el consumo diario promedio es un metro cúbico.

Ideas elementales: digamos que cualquier formación científica, en ciencias sociales o en ciencias, dan desórdenes de magnitud y de unidades de medida, incertidumbres de medida, utilización de cifras significativas, cosas de cultura científica muy básica, que estoy seguro de que en un quinto año de educación básica adquieren en otros países. El estándar medio colombiano, con todo y que tenemos 6.5 años de educación básica, demuestra que no lo hemos adquirido.

¿Eso qué significa? Que **EDUCACIÓN PRETENSIOSA** estamos en una situación que podría ser más horrible que la de los no educados, que es la del no educado que se pretende educado, y eso provoca hasta violencia. Hay pretensiones infundadas que se colocan de por medio. Si estuviéramos en una situación más medida, donde hubiéramos reconocido que media jornada significa que voy no en quinto año, sino en segundo y medio, si hubiéramos sido sinceros con nosotros, posiblemente eso ayudaría a una comunicación menos pretensiosa. Aquí, de nuevo, la enfermedad no me es ajena.

CONOCIMIENTO Y VIDA

Manuel Hernández*

La primera observación evidente es que los tres cuadros de opacos,** son vacíos de recontextualización, de jerarquización y de formación... El ejercicio elemental sería preguntarles a ustedes ¿Qué vieron dentro de los cuadros? A nivel de proyección imaginaria, como uno nunca está quieto, todas estas personas tuvieron que haber metido algo en esos cuadros. Algo humanamente, que tiene que ver con su vida, sus expectativas, algo metieron. Yo quiero saber más sobre historia, dijo por ejemplo Chucho, o menos... Pablo dijo: yo quiero más sobre geografía, obviamente, para saber el conocimiento sobre los ríos. El problema de los tres cuadros es la tremenda turbulencia. Antanas generó una impresionante turbulencia en la realidad real. O sea, esos tres cuadros son insoportables para cualquier persona. Por muy dura que sea epistémicamente, esos cuadros generan una turbulencia monstruosa. —Esto es un *feedback* cariñosísimo con Antanas—

PENSARSE A SÍ MISMO

Dice Borges en el poema de la luna:

"... Y mientras yo sondeaba aquella mina de las lunas de la mitología, allí estaba a la vuelta de la esquina, la luna celestial".

Ese es el problema, ese es el conflicto entre conocimiento y vida. ¿Se imaginan la cantidad de cosas que alcanzó a almacenar Borges, para escribir su poema de la luna? Es decir, es Borges pensándose a sí mismo almacenando cosas. Borges se piensa a sí mismo, y dice: "Mientras yo sondeaba aquella mina de las lunas de la mitología, ahí estaba a la vuelta de la esquina, la luna celestial de cada día".

Borges hace dos cosas permanentemente, lo mismo que en el viejo

UNA VEZ AL LIBRO, DOS VECES A LA VIDA

precepto educativo de los masones ilustrados: Una vez al libro, dos veces a la vida; una vez al libro, dos veces a la vida. Es decir, nunca leer tanto como que pierdas el contacto con la vida. Nunca, jamás, por ningún motivo. Una vez al libro, dos veces a la vida. En la feliz cuarteta recitada, lo que

* Filósofo, Profesor universitario, Coeditor de los Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo.

** Se refiere a los acetatos presentados por Mockus en su exposición.

encontramos es que de todas maneras la actividad peripatética del poeta por las calles de Buenos Aires era más importante para su vida que la de las lunas que había estudiado en la mitología, los poemas nórdicos, Víctor Hugo, Milton, los poetas ciegos y la luna.

FORTALECER LA MIRADA En esa disputa entre conocimiento y vida, entre mitología y esquina, los colombianos no tendríamos otra salida diferente que fortalecer la mirada antes que fortalecer la información. Porque el problema central es que, hasta donde sabemos, la educación está debilitando la mirada y no fortaleciendo la mirada. ¿Qué entiendo por fortalecer la mirada? Una mirada fuerte es una mirada penetrante, capaz de analizar, capaz de ver las contradicciones. Es una mirada, pongámoslo en términos de la filosofía de la cultura, una mirada benjaminiana. El filósofo alemán Walter Benjamin decía que lo único que había que hacer era mirar, hasta que la mirada te arrojara un extrañamiento radical de la cosa, y que a partir de ese momento, la cosa comenzaba a mirarte a tí, a hablarte. Y que eso es fundamental.

MIRADA DÉBIL, REPRODUCTIVA Lo que yo siento, en mi experiencia de estar 54 años en este planeta, en este pedazo de planeta, es que la mirada fuerte ha sido remplazada por la mirada ilustrada, educada, débil, recitativa, reproductiva, pero capaz de leer. Es decir, vamos

a volver a redefinir: leer en el sentido de descifrar bien el mensaje. ¿Hay manera de descifrar bien el mensaje en Colombia — para decirlo así— el mensaje, cualquier mensaje que fuere? ¿La letra escrita conduce correctamente hacia ese objetivo o es, al contrario, un obstáculo? Que no se vaya a entender esto como una glorificación patriarcal de las sociedades premodernas, feudales, donde yo extendía la mano y decía: Ven que te quiero enseñar algo. No. No, es exactamente. Es más bien la duda de la eficacia de lo otro, pero en ningún caso la glorificación de la conducta patriarcal o de la conducta pretoriana; sin que eso quiera decir, sin embargo, que un buen pretor adentro, hasta donde sabemos, es lo único que hay. Es decir, lo único que nos queda finalmente es instalar un pequeño tribunal, en el que el pretor, léase fiscal, nos ayuda a resolver el problema. Eso es lo más civilizado que ha logrado el hombre; no ha logrado más, hasta ahí vamos. Ese es nuestro límite moral, el tal pretor interior.

Pero, ¿cómo se está dando **CONOCIMIENTO, ¿AL** eso con la vida de Colombia, y qué relación tiene **ALCANCE DE QUIÉN?** con el conocimiento? Ese es el punto. Yo les quiero contar una anécdota que es bastante ilustrativa y que muestra muy bien cómo están las cosas en ese sentido. Esto sucedió a raíz de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo.*** Yo caí en paracaídas en la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, y estuve con José Luis Billaveces y con Jorge

*** La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo fue convocada en septiembre de 1993 y presentó el Informe Conjunto en julio de 1994. Estuvo integrada por: Eduardo Aldana Valdés, Luis Fernando Chaparro Osorio, Gabriel García Márquez, Rodrigo Gutiérrez Duque, Rodolfo Llinás, Marco Palacios Roza, Manuel Elkin Patarroyo, Eduardo Posada Flórez, Angela Restrepo Moreno y Carlos Eduardo Vasco Uribe. Contó con el apoyo de un Comité Técnico integrado por: Jorge Hernán Cárdenas Santa-María, Clemente Forero Pineda, José Luis Villaveces Cardoso y Carlos Eduardo Vasco Uribe.



Hernán Cárdenas, pero sobre todo José Luis Villaveces con quien estuvimos sentados todo el tiempo con una dama y nueve caballeros, trabajando el problema.

El problema se planteó más o menos así: eran todas personas ilustradas de verdad, en el buen sentido de la palabra; es decir, tenían bien clara la diferencia entre leer y caminar. Pero, obviamente el diagnóstico era, básicamente, la fatalidad: los síntomas de rezago y atraso, los síntomas de fatalidad. ¡Tremendo! Y en un acto de buena intención, vamos a producir unos documentos, y vamos de tratar de sacar adelante algo. En la mitad de las deliberaciones de esa Misión, García Márquez pasaba mucho tiempo con la nuca puesta sobre la silla, con los ojos cerrados, escuchando, escuchando, escuchando, midiendo; midiendo la gente, midiendo al otro. Y en un momento dado, Llinás ya había dicho que él quería hacer la introducción, que él quería utilizar la metáfora del tigre, donde quería unir al jaguar americano, el tigre asiático, la capacidad de prontitud, de ligereza, y también de rapacidad inteligente del tigre. Que ese era su mensaje y que había que hacerlo fortaleciendo los doctorados.

Obviamente eso fue bastante dramático, porque Carlos Eduardo Vasco sabía, por ejemplo, que para poder hacer eso, todavía tocaba pasar por todo lo que Antanas nos ha dicho acá. Y que al final de todo, de todas maneras, la pregunta era: ¿Y entonces cuál doctorado? ¿Para qué? ¿Recontextualizado cómo? ¿Con qué jerarquías? ¿Con qué prioridades? ¿Para un país de qué tipo? Obviamente esa discusión no iba para ningún lado y García Márquez hizo una propuesta, dijo: Hay una salida. Separemos el muchacho más hábil con vocación artística; pidámosle a la familia que nos lo preste por 16 años, de los cuatro a los

veinte, o por catorce años; y le damos una vocación artística a ese individuo, en música, pintura, literatura, análisis del mundo —o en lo que ya va el periodismo, que es lectura de los síntomas visibles del estar ahí— él lo considera un arte— y hagámosle a eso, a ver qué pasa. Y como tenemos el respaldo del gobierno, pues hagamos una proclama grande, pidiendo a los padres de familia de todo el país y a las comunidades de gobierno escolar, etc., que a la persona que tenga vocación, la escojan y la manden, y fortalezcamos las organizaciones artísticas, todo; los universos de las academias artísticas, fortalezcámoslos para que allá lleguen estos individuos. La propuesta fue abortada. No hubo manera de que la Misión se pusiera de acuerdo en eso. No hubo manera. Sencillamente hubo un temor tremendo de que eso no fuera correcto, de que eso no fuera educación.

García Márquez se ocupó personalmente de que todo lo que se escribió al respecto —que básicamente lo escribimos Carlos Eduardo Vasco, García Márquez y yo— fuera borrado de los computadores. Es decir, de eso no quedó huella. El dijo: “Cuando las cosas no funcionan es mejor que desaparezcan”. Muchas personas decían: Guardemos todo eso que escribimos, mire que eso es una maravilla; en otro momento, con otro gobierno, en una Misión distinta, denominada de otra manera, pensémoslo, guardémoslo. Dijo: “No. Eso no funcionó, eso no cuajó, borrarémoslo”. Y se borró. No quedó huella sino en la memoria de esas cuatro personas. ¿Qué habría pasado si se hubiera hecho un llamamiento nacional importante alrededor de la educación artística? Porque ahora si nos vamos a meter en un problema muy fuerte, que es el problema de las sensaciones y los sentimientos de los colombianos.

UNA COMUNICACIÓN INCOMUNICADA Yo diría: si Antanas a veces no usa la palabra escrita sino que usa el vaso de agua, ¿no será que los colombianos estamos usando infinitos vasos de agua e infinitas zanahorias para comunicarnos, que constituyen texto en el sentido de que eso es una forma de escritura, evidentemente, que todos los colombianos se leen entre ellos, y que los únicos que no estamos invitados a esa fiesta somos nosotros, los educadores? Tendríamos según lo anterior que desarrollar una semiótica contaminada, que fuera capaz de leer en ambos lados. Se cae de su peso. Cualquiera diría: ¡Sí, es evidente, hay que hacerlo! Pero ¿por qué no se puede hacer si sabemos que eso es lo que hay que hacer?

INTERÉS EN LA ORALIDAD TRANSCRITA Yo creo que el primer problema se nos plantea en el problema de la oralidad. Nosotros hemos venido ganando y perdiendo oralidad. Hemos venido ganando en la medida en que la vamos perdiendo, la gente la vuelve a sentir como indispensable, como profundamente necesaria. Y por lo tanto la oralidad, pero no la oralidad pura, sino la oralidad transcrita se convierte en una cosa importantísima. Todo el mundo quiere saber cómo es que los demás hablan y qué dicen. Porque ya la incomunicación llegó a niveles en donde nadie puede hablar ni decir. En ese sentido se ganó lo que se estaba perdiendo en el interés. Estamos en ese momento, eso nadie lo duda.

EL ENTORNO DESCONOCIDO Pero ese momento está complementado con otro momento, que es el del absoluto desconocimiento del entorno. No conocemos el entorno. ¿Para qué sirvió

todo ese esfuerzo, si la mirada no se fortaleció? Se supone que tu te educas, luego sales, miras y ves, y por lo tanto lees. Pero lo que estamos viendo es que se educa, se sale, se mira y no se ve. No se lee el mundo. Pero la gente sigue llevando su nivel de vida y sus cosas. Cuando tu hablabas, yo pensaba: ¿quién instaló los contadores? Unos albañiles. Esos contadores los instalaron unos albañiles. Y resulta que esos albañiles sabían leer esos contadores que instalaban. ¿Quién fabricó los contadores? Algunos son ingleses, otros franceses, otros nacionales. Esos ingenieros sabían hacer contadores, y les pusieron las cuatro cosas que hay que hacer en un contador.: el consumo diario, el consumo mensual y la manera como eso influye sobre los otros dos vectores posibles, cualesquiera que ellos fueren. Son cuatro. Son cuatro casillitas. Luego sí hay una gente que sabe eso, en un sentido empírico. Pero los demás no lo saben. Y los soldados bachilleres no lo saben. Pero sobre todo, la persona que manda los soldados a la calle, no sabe decirles qué es lo que tienen que ir a buscar.

Y ahí tendríamos un problema de articulación tenaz. Porque no hay correas de transmisión de esa idea de mundo que está naufragando entre la oralidad, su ausencia, y la lectura del mundo. Sin embargo, volteando la torta completamente, se encuentra que es el país donde más claramente existe la sensación de que todo el mundo tiene una fuerte experiencia, en el sentido filosófico. Tu no puedes decir: es un país de gente inane. Todos sabemos que no podemos decir eso. Es más inane Francia, en el otro sentido, ya la experiencia pasó. En la Francia actual, con su magnífica educación, por una de esas paradojas mucha educación

INCAPACIDAD PARA LEER EL MUNDO

conduce a una competitividad que cercena los manantiales de la vida, por decirlo de alguna manera. Tenemos el caso contrario: una gente buenísima, bien educada, conocimientos arterioesclerotizados, y la misma incapacidad para leer el mundo. Ellos ya no ven el mundo. Mucho menos van a venir a ver nuestro desorden.

DESÓRDENES Y DESARTICULACIONES Lyotard sentado en el auditorio Leon de Greiff****, y los estudiantes de antropología (incluyendo el hijo del rector de ese momento) diciendo que por culpa de la universidad no había habido un bus, y que el profesor se había accidentado y había muerto Marisol Perico. Tú dices: Aquí hay algo. Esto no lo podemos seguir mirando solamente como un problema de contradicciones y de rebeliones, tiene que haber algo más. Y no hemos podido diseñar el instrumento metodológico para averiguar qué es ese algo más. Para mí ese es el problema de la educación: que no tenemos la pinza metodológica, para coger esa ausencia de correa de transmisión entre esos mundos. Lo único que sí sabemos es que todos estamos dotados de una fuerte experiencia. Pero no sabemos tampoco cómo se articula con la mirada. Y mientras tanto, la gente sigue viviendo, y va por la calle, ordena, organiza, desordena, desorganiza... En una época había muchos más bombillos sin remplazar en todas las plantas físicas de los sitios a donde uno iba; ahora más o menos están todos. Es decir, alguien pasa y los vuelve a colocar. Como que se distribuyen bien los presupuestos, aparentemente. Yo no estoy seguro.

Ese es más o menos el problema. ¿Cómo se traduce ese problema en conductas? Ahí sí desearía que de nuevo nos ayudáramos. Es decir, yo creo que hay un caso paradigmático. Pido disculpas por herir la sensibilidad —la mía también— al hablar de eso, que es el caso de Diomedes Díaz. Es decir, nosotros no somos capaces de manejar esas cosas. Se nos van de las manos en una forma salvaje. Hay un problema. Tú pones ahí pragmatismo y hedonismo, y dices que sí, que esa es la tendencia. Pues claro que todos sabemos que esa es la tendencia. Y luego dices, silvestre: Bien. Y Yo digo silvestre: Sí, chévere. Tremendo, mucho sufrimiento, mucho maltrato. La superposición de metonimias, de las sucesivas declaraciones de acusados, acusadores, defensores y fiscales han producido un suspenso moral en la sociedad muy tenaz, en la medida en que el pragmatismo y el hedonismo siguen siendo las tendencias predominantes. No vamos a evitarlo, eso se sabe, pero la manera como eso se despliega en una sucesiva carga de metonimias es tan tremenda, tan aguda, tan compleja, por aquello de las moralidades parciales —por lo que Lyotard agudamente intuyó por allá, vía *E-mail*— porque es que aquí cada cual es responsable sólo ante sí mismo. Claro, eso tampoco es verdad, si eso fuera verdad no habría sociedad. Y sociedad sí hay.

El albañil sigue poniendo el contador del agua. El problema es que no **UN PAÍS ENSOÑADO CON EL DESAMOR**

****Invitado por la Universidad Nacional, J.F. Lyotard, dictaría ese día (junio de 1996) la conferencia *El respeto al otro*. Los estudiantes se tomaron el foro para realizar la protesta.

sabemos qué relación hay entre el albañil, el contador y el soldado bachiller. Pero el albañil sigue poniendo el contador, y el contador sigue contando. Y lo que es más grave, seguimos sacando agua del tubo madre en todas partes. Con lo cual volvemos a crear esas metonimias que generan la gran suspensión moral. Y nos volvemos unos glorificadores de esa oralidad que es el vallenato. Los que paseamos por Colombia en carro este fin de año, —y veo en este salón a más de tres personas que lo hicimos— ¿qué es lo que encontramos? Un país ensoñado en el vallenato ensoñado. No importa que tan duro suene. Estoy hablando de que el vallenato ensueña, hace soñar al colombiano con sus afectos. Porque los afectos del colombiano están muy marcados, tienden mucho por el desamor. Entonces todo ese gran sueño es una navegación en la que vamos, y no somos competitivos sino soñadores y no competitivos. Yo no tengo ni noción de qué se puede hacer con eso. Es un falso punto final. Solamente puedo contar experiencias.

ADMINISTRADORES, MAPA
DE COLOMBIA E HISTORIAS
DE VIDA

Ocho semanas de tres horas semanales seguidas. ¿Cómo encontramos la economía a comienzos del siglo XX?, lectura por Jesús Antonio Bejarano, primera fotocopia. —Lo que llama Roland Barthes: el grado xerox de la escritura. Luego *La Vorágine...*, *La Hojarasca...* Luego, el mapa de Colombia, no entendieron nada. Ni las mejores bromas que yo hacía: Que este es el mapa Comcel, dije un día, que se parte por el piedemonte, y que por ahí se va a partir, me inventé que Colombia es así —cosa que

El semestre pasado dicté un curso sobre Colombia en el Magíster de Administración de los Andes.

resultó que es cierta— que se quiebra por Paratebueno, o sea: párate bueno, maestro; porque como nos contaba el maestro Guhl, eso es una vaina que tiembla todo el tiempo, por eso no se ha podido hacer la carretera a Cáqueza después de 75 años de intentarlo. Párate bueno... si puedes. Me les inventé de todo: que Comcel, que Claudia Schiffer, para que entendieran el mapa. Todos graduados ya. Nada. Ellos querían ejercicios gerenciales —agudezas de esas que se inventan los administradores— tú estás ahí en una mesa, y no sé que historia pasa: eso querían. La única salida fue decirles que hicieran de trabajo final una pequeña historia de vida, de ellos.

Eso los transformó. Un estudiante llamó a la mamá a Popayán. Tres horas de larga distancia y la mamá le decía y le decía lo que él nunca en su vida había averiguado. El tipo en su actitud un poco arribista de “lavar” su título en Administración de los Andes, y la mamá hasta hacía poco tiempo había ido a una fuente comunal, en un municipio cualquiera del Cauca, a recoger agua todos los días. Son las distancias entre lo más arcaico y lo que suponemos posmoderno en una sociedad como la colombiana. La del lado era descendiente de las Caicedos del colegio de la Enseñanza de la 72; el de más allá había sido expulsado por la violencia en Chivor en 1971 y en el escrito puso que él se había despedido de las gallinitas y de los perritos. Se hicieron muy amigos los tres: el del Cauca con la mamá de la fuente, la niña que descendía de los Caicedos, de las señoras encomenderas que fundaron el colegio de La Enseñanza en mil setecientos noventa y algo, y el pelado boyacense. Yo tengo esas historias de vida. Las hice circular, se las mostré a todos los de la facultad de administración, Y como que ha venido pegando la

historia de que esa es una manera de ir subsanando los huecos que hay en esa gran correa de transmisión.

CONJUNCIÓN ENTRE EL CONOCIMIENTO Y LA VIDA

Tengo mucha fe, le decía a Rafael antes de entrar, de que esta que una

manera de que los colombianos nos reencontremos. Es decir, eso bien conducido, por buenos maestros —quién sabe de dónde los vamos a sacar— podría eventualmente reconstituir eso que yo llamo el fortalecimiento de la mirada. Porque sólo a partir de esas experiencias de vida, la persona tiene sentido de experiencia en el sentido filosófico. Y sólo a partir de ahí se da esa conjunción entre conocimiento y vida. Si no es así, vamos a sacar personas formadas, incluso podemos optimizar las turbulencias de los tres cuadros, pero siempre vamos a tener el problema de que la mirada ha sido debilitada y no fortalecida, que era lo que se buscaba.

Acojo, y llevo también años de haberlo acogido, el *dicterium* de Carlos Eduardo Vasco, de que no se pueden entender los problemas sin entender los procesos, y que los procesos implican un aquí y un ahora, y que sólo desde aquí y el ahora el sistema hace sentido.

Ahora termino con una situación dramática —yo soy retórico, me gusta

FORTALECIMIENTO CONTRA INSTITUCIONALIDAD

así— Francamente, todo esto se puede hacer mientras el Ministerio de Educación esté cerrado. Es una cosa terrible. ¿Cómo vamos a hacer cuando Antanas sea nombrado Ministro? ¿Cuál es nuestro destino? Lo ponen ahí, para la vaina del presupuesto, de los cuadros, de los percentiles... ¿Y por qué no al revés, Antanas? ¿Por qué no cerramos primero el ministerio? Y luego hacemos todo esto por fuera, con la plata del sindicato antioqueño, como lo hizo Uribe Vélez... No se si se deba hacer así, mucho menos con las cargas que él suprimió... Hacerlo de otra manera, no se cómo, no sé... Pero lo que necesitamos es una cosa que pasa por el fortalecimiento de la mirada y por la lectura del mundo, y por repensar la correa de transmisión entre la oralidad y la praxis, y el problema de dos veces la vida, una vez el libro. Y hasta que no volvamos a hacer esas cosas, no podemos. Y para colmo de desgracias, todo eso se puede hacer mucho mejor sin el ministerio.

CONVERSATORIO

Darío Bustamante:

FORMACIÓN DE DOCENTES — Yo tengo algunas preguntas. Algunas de ellas han sido sugeridas por Antanas, pero quisiera un pronunciamiento más contundente de parte de él. La primera de ellas se refiere a la formación de los docentes. Esta es una idea que se ha discutido. Acabar con las facultades de educación, y que los docentes vayan directamente a formarse en las ciencias y en las disciplinas, y que sean enriquecidos y complementados con unos cursos de complementación pedagógica para efectos de enseñar. De esa forma empezariamos por donde corresponde en términos de conocimiento, que es aprendiendo bien lo que está sobre el tapete.

GOBIERNO ESCOLAR La segunda pregunta, también referida a un tema sugerido por Antanas, es sobre el gobierno escolar. Comparto plenamente la idea de la autonomía de la institución educativa, pero Antanas sugiere, todavía a poquitos —no sé si es cuidándose de las consecuencias políticas— que vayan pasando poco a poco a atribuciones de gasto. Uno diría: ¿por qué no planteamos la idea un poco más radical? Entreguémosle al gobierno escolar las atribuciones de presupuesto de una escuela y que contraten

maestros, dentro de ciertas condiciones, pero que las decisiones sean del gobierno escolar, entendido básicamente como los padres y, en alguna forma, los docentes.

El tercer punto es el **EDUCACIÓN TÉCNICA** correspondiente a un problema que se debate mucho, particularmente en términos relativos a la producción, como es la educación técnica. La educación técnica, especialmente referida a los niveles de educación secundaria. No necesariamente a posteriores. Pero en eso yo tengo una idea tal vez simplista, pero me gustaría ver la reacción de Antanas y de Manuel Hernández sobre este punto. En el sector agropecuario se insiste mucho en que se necesita formar a la gente más en la técnica agropecuaria. Mi impresión es que mientras sea tan precaria la educación básica no tiene sentido gastar recursos y energías en educación técnica, y que es mucho más importante consolidar primero una buena educación básica, con los criterios elementales de las ciencias y del conocimiento, ojalá ilustrado, posiblemente contextualmente. Pero no concentrarse en uno cuyo propósito central sea aprender directamente un oficio. Pienso que para el país sería prioritario concentrar energías en mejorar lo básico, que pretender formar en áreas de oficios y artes específicas.

DISTORSIÓN DE LA MIRADA EN EL CASO COLOMBIANO Una cuarta pregunta que quisiera hacérsela directamente a Manuel, es que en esta especie de conflicto entre conocimiento y vida, me parece haberte entendido que tú planteas un conflicto especialmente agudo en el caso colombiano. Es decir, que la distorsión de la mirada, para usar tu lenguaje, es más grave en el caso colombiano que en otros. No sé si es demasiado abusivo pedirte que trates de aventurar una explicación de por qué aquí es un poco más grave que la que se pueda presentar en otros países.

RELACIÓN CON LA CARENCIA DE PROYECTO NACIONAL Y para redondear, una pregunta para ambos: uno de los argumentos que se ha dado con frecuencia sobre la baja calidad de la educación colombiana, es que otro elemento contextual es que no tenemos proyecto social, o proyecto nacional, o proyecto político. No tenemos sentido de dirección. ¿Hasta dónde eso es cierto? Y esa falta de sentido de dirección, y de crisis ética, de valores, etc., ¿contribuye a la precariedad y limitación, y si se quiere a la desarticulación del proceso educativo colombiano?

Rafael Echeverri:

MISIÓN RURAL: CONOCIMIENTO Y CULTURA — Yo quisiera transmitir la preocupación que ha habido dentro de la Misión Rural con respecto a la educación. Desde un principio, pensamos que la Misión debería tener un elemento innovativo en el sentido de que la visión hacia el sector agropecuario y el sector rural debía rebasar el tema económico, y planteamos

desde el inicio que teníamos que tener unas visiones con pesos similares en la sociedad rural, en la relación Estado y sociedad civil en el tema de la institucionalidad y que denominamos conocimiento y cultura. La esencia de esa preocupación era la de poder recoger e introducir los elementos claves de la comprensión de lo que significa el conocimiento y la cultura, con la posibilidad de encontrar mecanismos de transformación. Nosotros tenemos claro que el resultado de la Misión tiene que ser no solamente ganar espacios de reflexión, sino identificar los espacios de intervención.

Si uno lo mira en ese sentido, y teniendo en cuenta el papel que debe jugar el conocimiento —y como cultura es parte integral y fundamental de la construcción de una sociedad— aparece una pregunta sobre el rol de la educación. Más allá de los indicadores, de los exámenes, yo creo que la educación, sin necesidad de los exámenes de Estado, se raja radicalmente. Un país que en las últimas décadas ha aumentado la cobertura al nivel que lo ha hecho, ha aumentado la inversión, y tiene un desastre en términos de convivencia como el que tiene Colombia, tiene claramente que significar que la educación se raja. Independientemente de los conocimientos de matemáticas, de la posibilidad de construir ciertos conceptos, etc., hay en la expresión de vida de la sociedad, unas expresiones muy fuertes. Tenemos un gran cuestionamiento sobre nuestra competitividad y nuestra capacidad de generar esos procesos sociales y económicos. Tenemos en los espacios políticos unas debilidades monumentales. Y uno diría: allí realmente tenemos una situación en la cual la educación tiene una falla muy grande.

ROL DE LA EDUCACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN

La educación puede ser vista en términos de los instrumentos de largo plazo. Todo el mundo coincide en que, cuando se habla de violencia se habla de educación; cuando se habla de competitividad se habla de educación, cuando se habla de descentralización se habla de educación. Siempre se recurre a pensar que la educación va a ser la solución a todos los males. Que en el largo plazo es la educación la que nos permitiría construir una sociedad nueva, o competitiva, o lo que se quiera. Y sobre eso aparecen grandes dudas, en el sentido de que la educación sea esa panacea, y cómo debería serlo. Allí yo quisiera poner un interrogante que para nosotros es muy importante: ¿Cuál es el sentido y el papel de la educación en un proceso de construcción de futuro de nación? Ahí hay inquietudes sobre el papel que puede jugar la educación, por decir algo, instrumental a fines perversos o ser instrumental a fines nobles. La falta de proyecto nacional es una de las grandes debilidades de la educación, pero el proyecto nacional no es educación. Ahí hay una inquietud, que es muy importante para nosotros y es: ¿cuál es el papel que debe jugar la educación? ¿Estamos hablando de la educación para formar el recurso humano, llamado capital humano, para incorporarlo en los procesos de mercado de competitividad internacional? ¿O estamos formando el recurso humano para construir capital social que permita construir una sociedad que se sostenga?

Intervención

DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS

— Lo que se viene pensando es que hay mucha diferencia entre la educa-

ción para los sectores populares y los no populares. Yo creo que en lo que hay que profundizar un poco es en la relación entre la educación y la lucha por la supervivencia o los centros de interés. Creo que ahí estamos un poco lejos.

Pablo Leyva:

Muy bien por las reflexiones, Manuel y Antanas. Ha sido un respiro para mí tener esta pausa aquí esta mañana. No hemos resuelto bien el esquema de disparar el proceso científico. Me parece que cuando el país tomó la decisión de pasar Colciencias a Planeación Nacional no profundizó en esas implicaciones. Y entonces, en este momento, me da la impresión de que el sector académico siente una gran amenaza en el sentido de que puede perder unos privilegios que tenía antes, una autonomía, espacios más creativos, libres, y debe enfrentarse a la necesidad de resolver problemas prácticos, investigación más orientada. Eso se ha protegido en la medida en que los científicos todavía siguen dominando el panorama institucional de Colciencias. Porque si bien están los comités, en donde hay pares, fundamentalmente el esquema que prima es el antiguo, y me parece que es una defensa. Me parece que el país debería aclarar esos espacios, y garantizar el espacio de la academia, del pensamiento libre, de la financiación de todo esto. Eso es esencial.

ACLARAR ESPACIOS Y GARANTIZAR EL PENSAMIENTO LIBRE

Ahora bien, Antanas, para completar el esquema que tu mostraste en esos tres cuadros muy sugestivos y desafiantes, la pregunta es si toda esa dificultad que tenemos para desa-

PAÍS SIN INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA

rrrollar ese proceso que tu planteas no tiene que ver también con que no hay una salida en el aparato productivo para recoger todo eso. Cuando nosotros vemos esquemas de este tipo que funcionan en países desarrollados. ¿Por qué? Porque tienen una infraestructura física, productiva, industrial, etc., que está desarrollada, o que fue desarrollada al unísono con los esquemas científicos, en donde el producto orientado de los científicos iba a tener un resultado práctico en una industria que, a su vez, iba a fortalecer toda la economía y el bienestar de la sociedad. Un invento es acogido por una industria y se incorpora a la producción. Aquí no. Aquí, la industria es ajena a eso. Como me decía alguna vez Salomón Kalmanovitz: Bueno, Pablo, ¿cuál es la industria nacional? Porque yo hablaba de industria nacional y él me dijo: nombra unas. Y me tocó buscar, y como que no había de eso. El caso de la “variedad Colombia” creo que tiene que ver también con la posibilidad de que eso entrara a concretarse, a ser pertinente, a ser apropiado por otros sectores, y usado.

“LA ALDEA GLOBAL” La tercera inquietud que tengo, es ¿cómo ven ustedes la cuestión, frente al esquema internacional actual de globalización? Porque hay un factor muy interesante, que ustedes no tocaron mucho, y que me parece también muy interesante, y que habría que hacer el esfuerzo, como dice Antanas, de ir a ver, de ir a ver en los municipios cómo es la cosa. ¿Qué está pasando con el Internet? ¿Qué está pasando con las señales de televisión satelital, etc.? Cada vez más están rompiendo con todas las necesidades de infraestructura. Ahora ya no se necesita ni siquiera el cable. La televisión, con una pequeña antena se va a recibir en cualquier punto de Colombia, con cien canales, entre otros educativos, en otros idiomas, que van

a mostrar otras realidades, ¿eso de qué manera puede ser un experimento positivo o negativo para todo el proceso cultural y educativo? Muchas gracias. Y ha sido muy bella esta mañana aquí con ustedes.

Hector Arenas:

— Son dos puntos muy breves. Uno, yo parto de lo siguiente: de que hay una grave crisis cultural a nivel global que se manifiesta en términos sociales y ambientales cada vez más agudos. En ese sentido, en Colombia la educación hasta ahora ha cumplido un papel de reproductor de esa crisis. Entonces ¿lo que vamos a defender es una educación que reproduzca los criterios y los valores que hasta ahora hemos reproducido en términos de una sola orientación hegemónica, en términos de crecimiento, de productividad, y no dándole campo a la diferencia y a otras formas de pensar? En ese sentido se podría entender la educación como un caballo de Troya, como una posibilidad de jugar un papel que es muy clave, que es la cabeza de las personas. Un punto que quería mencionar en ese sentido es lo que ocurre en Cuba. En Cuba el avance científico en términos comparativos, con relación a los países de América Latina, es mucho más grande, porque los centros de investigación cooperan entre sí, a diferencia de los centros de investigación que se ven forzados a guardar sus resultados porque eso tiene significados económicos. Algo relacionado con eso, es lo que se mencionaba del agua. O ahorramos agua e impulsamos una nueva cultura del agua, teniendo en cuenta que el 97% es salada y solamente el 3% es dulce, y de esa solamente el 0.1% está en los ríos. Y tenemos ahí el río Bogotá.

CRISIS GLOBAL EN LO SOCIAL, CULTURAL Y AMBIENTAL

SALIR DE LOS ESQUEMAS FORMALS El segundo punto tiene que ver con la calidad, unido a la recontextualización y al triángulo de discusión racional: tradición escrita, discusión racional y acción sobre la acción. El punto es el siguiente: esto es compatible con otras formas de considerar la calidad, partiendo por ejemplo de lo que mencionaba García Márquez en el *Manual para ser niño*, de un proceso muy fuerte de identificación de vocaciones, identificación de aptitudes y salirnos un poco, como mencionaba Manuel, de los esquemas tan formales y crear de nuevo un campo gigantesco hacia la posibilidad de diferenciar, e incluso de no entrar en los sistemas de educación formal, aceptando que muchas veces es más grave entrar allí para el tipo de educación que se está recibiendo.

Finalmente, el tercer punto, ya específicamente para Manuel, es como una reflexión sobre eso de que somos ensoñadores.

Guillermo Solarte:

PRAGMATISMO - INSTRUMENTALISMO — En la exposición de ustedes dos, estaba tratando de hacer un ejercicio que me permitiera de alguna manera identificar dos cosas, ubicado en lo que Antanas llama el proceso de recontextualización. Uno, en qué sentido Antanas era más instrumentalista que pragmático, y dos, cómo Manuel iba más hacia el pragmatismo que hacia lo que podría ser el instrumentalismo. Entonces encontré, en el ejercicio que estaba haciendo, que Antanas era en esa identificación de la recontextualización, tremendamente instrumentalista. Si uno mira los cuadros, uno diría: las turbulencias se producen en la medida en que los cuadros está demasiado cerrados. Entonces,

sería pragmático pensar que lo que perturba y crea la turbulencia —en el fondo, la expresión de Manuel— es casarse con una idea de progreso, o casarse con una idea de cultura, o con una idea de libertad. Por nombrar dos o tres puntos claves, que de hecho perturbarían ese instrumentalismo de manera revolucionaria.

A. Mockus:

— Algo que está presente en las exposiciones y en las preguntas es la brecha de insatisfacción propia de la modernidad. Eso es una cosa que no tratamos, pero que hay que colocar siempre cerca para decir: *I can't get no satisfaction*, es el himno de la modernidad y no nos escapamos. Hacemos el esfuerzo de ver el vaso medio lleno, pero muy rápidamente lo vemos medio vacío y nuestra tensión, nuestra lupa, se concentra en lo que quisiéramos, en lo que hace falta, en lo que seríamos. Con un agravante interesante, o con una belleza adicional, que es la suma de perspectivas muy diversas. Ya en el sentido más profundo, hasta en cosas como la voluntad de una experiencia intensa. Es la idea, posiblemente muy cercana de la vocación individual, radicalizada, versus otra cosa que también tiene su elemento seductor, pero que entra en tensiones terribles con aquella, que es la idea del proyecto nacional. Y una idea emparentada con esa, peatonal, prosaica — lo confieso, lo siento— que es la idea de comparémonos en cómo saber leer contadores. Casi que diría: No respondo más preguntas hasta que no vayan, lean los contadores y saquen la cuenta. Es decir, pasada esa experiencia, volvamos a discutir; o sea, nos reunimos, miramos qué dificultades hubo, y volvemos a decir, posiblemente



con mucho más dramatismo, que así como hay una cifra de violencia que nos escandaliza al compararnos con otros países por el contraste con el número de homicidios en Colombia, así nos escandalizaría nuestra dificultad ante la aritmética. Aquí, entre personas plenamente alfabetizadas.

PRODUCTIVIDAD - DESARROLLO DE VOCACIONES - Entonces, subrayo: yo sí creo que las vocaciones de los colombianos nunca se podrán desarrollar como quisiéramos si no hay un incremento sustantivo de la productividad, una mejora de la economía de Colombia. Y eso pasa por querer ser fuertes, incluso midiéndonos con las varas de los otros. Que haya entre nosotros filósofos que nos adviertan: ¡pilas, la vida no es sólo una carrera con las varas de los otros! Perfecto, eso es importantísimo. Que haya artistas que nos recuerden eso, que la vida no consiste en emular y en seguir. Podríamos volvernos muy buenos en educación, en productividad, etc., y al rato decir: ¿Y por qué?, ¿para qué? Es clarísimo que necesitamos gente que luche por el sentido.

SENTIDO - TECNOLOGÍA - RUTA MÍNIMA - Lo que también quiero decir es que el sentido consuela un poco, pero no sustituye los factores claves contemporáneos, incluso de producción de riqueza cultural. Parte de la producción cultural descansa en el dominio de la tecnología. Así de simple. Se necesita ver la diferencia entre la publicación universitaria y lo que es la producción de un noticiero que coge un millón o dos millones de personas cada noche, para darse cuenta que hay de lo uno a lo otro, una diferencia sustantiva de escala, de inmediatez, de impacto. Trescientas llamadas después de la imagen de los perros

electrocutados, eso es otro régimen. Miro la cosa por el lado instrumental. Porque es por el lado instrumental por donde probablemente tenemos las mayores fugas. Es decir, estamos llenos de ideas bellas, de ansias de caminar un camino general. Hay una cierta dispersión. Pero yo siento que después de darle muchas vueltas cualquiera va a decir: que alguien diga para dónde cogemos, y cogemos todos. Del puro aburrimiento de tener proyectos tan dispersos. Hemos cocinado el relativismo tanto tiempo que ya empieza a haber nostalgia de una ruta mínima.

Antes de pasar a las preguntas, quisiera señalar algo lindísimo. Yo no sé qué conecta eso. Cuando empezamos a conversar, Manuel dice: coge el reloj. Yo creo que lo que conecta es el reloj, o son los relojes. O sea, la experiencia de la temporalidad vincula. Ahora, apreciando muchísimo la cosa, mi impresión es que tenemos que movernos en los dos carriles. No hay más remedio. Usted tiene que ser analítico, radical, y competir con los más analíticos del mundo, y tener gente que le diga: Mire, fíjese que ese retroproyector que está allí y esta bandera, bajo algún aspecto son objetos de museo. Bajo algún aspecto aquí estamos en una instalación, esto es un lujo. Medio país, o todo el continente ha sido declarado museo de arte moderno, y estamos ahí de extras dispuestos a enriquecer el sentido recíprocamente. Yo radicalizo mucho, y fue muy útil que estuviera la otra exposición al lado. Radicalizo mucho el lado de lo que siento, la desventaja de los otros. Pero cuando Manuel hablaba, yo miraba este lugar y veía el fique en las paredes y el enorme cuadro que tenemos allá, que tenemos al frente, y pensaba en el sentido de

todo esto. La otra cosa interesantísima es que al principio me tocó usar el estilógrafo de él. Yo tenía el mío escondido en el bolsillo que no era, yo defiendo la tradición escrita y me vine desarmado. Bueno, traía los acetatos. Otra cosa que miraba mientras él hablaba, es que aquí separamos la palabra y lo visual muy claramente. Aparte de mi carreta hubiera podido decir: Cuando usted liga el micrófono con lo que sale allí, usted reconstruye un régimen de integración de lo que es comunicable vía distintos sentidos que, a la larga, es común y corriente, pero usted se ha dado el lujo de poder organizarlos por separado.

TERRITORIALIDAD Y TEMPORALIDAD

Hay preguntas super específicas, que son lindísimas para analizar un problema relacionado con el reloj.

Mientras el reloj no es muy importante, el territorio es muy importante. Entonces, entre menos importante sea el reloj —es mi teoría— el territorio es el referente más importante. Por decirlo de alguna manera, uno dice muy simplemente: parte de la gente batalla por no perder tiempo, pero la mayoría de la gente batalla por no perder territorio. Frase macabra de Hegel. Desde hace mucho tiempo, Latinoamérica pertenece a la geografía.

Preguntas como ¿por qué no se han disuelto las facultades de educación para asignarle la tarea a las facultades de ciencias? es un problema que rápidamente se lee, se interpreta como un problema territorial. No se dio el tiempo para construir el consenso en torno a los objetivos de la acción. Y ahí es donde yo me vuelvo prosaicamente analítico. Si nos hubiéramos tomado dos o tres años en convencernos de que necesitamos más rigor científico en el maestro. Pero ahí

nace el enredo de los territorios. Porque usted empieza a decir: A la hora del cómo, usted va a pisar mi territorio, o: Yo voy a perder mi territorio, y se angustia todo el mundo. Hay un problema lindísimo con el tiempo que le entendí a Jon Landaburu. Parte de las lenguas precolombinas utilizan más fácilmente el: mañana-tal-vez-venga, que el mañana-vendré. El futuro relativizado es más frecuente que el futuro en firme. Y eso, en el común de la gente es: mañana vengo, si Dios quiere. Mañana tal vez venga.

Si usted tiene un futuro relativizable, usted está

FUTURO INCIERTO

muy abierto a la planeación por escenarios flexibles, a decir: en cualquier momento nos toca cambiar de planes. Puedo salir de aquí a una reunión que puede voltear radicalmente los planes del trabajo de los últimos meses. Y continuar tranquilo. Debería estar sudando de pavor, decir: ¡seis meses! No. Futuro incierto es lo normal para nosotros.

Mi esposa me sedujo una tarde, simplemente contándome que hacía

LA MEDIACIÓN DE LA ESTRUCTURA NARRATIVA

talleres en distintos pueblos de Cundinamarca, enseñando Constitución. ¿A partir de qué? de historias de vida. ¿Cómo lo describo yo? La estructura narrativa es básica en la vida. Eso es obvio. Es decir, uno tiene que volver todo cuentos. La misión de gente como nosotros, que hemos sido expuestos al otro mundo, en esa operación rarísima de intentar salirnos por un rato del relato, si es que eso es concebible, trabajar analíticamente, y después tratar de incorporar las cosas en relatos.

UNA RAZÓN INSTRUMENTAL: EL DERECHO A PLANEAR Acabo de vivir un fin de semana con una experiencia micro de solución de conflictos rarísima.

Dijimos: Vamos a confiar en el relato. Y lo que hicimos fue, paso por paso, que cada uno de los actores iba narrando su retazo de historia. Ibamos comparando y corrigiendo ligeramente nuestras versiones para que el otro cupiera. La vaina terminó emocionantísima, en un gran abrazo. Pero al día siguiente los tres relatos —eran tres— se habían vuelto a ramificar. Cuando empecé a analizar en qué había consistido esa comunión, parecía una cosa, incluso la parte escrita era un sólo texto, un sólo relato, y resiste el análisis como texto escrito. Pero lo que concluimos del relato para el futuro, las consecuencias de ese relato para el futuro, para cada uno de los participantes, era radicalmente distinta. Conclusión, después de haberme gozado la lógica del relato, en el fondo, casi lloré. Después de eso dije: Yo no insistí al comienzo de la reunión en la otra metodología, que era una pregunta... Es horrible, porque después de haber leído, muy tempranamente *El Hombre Unidimensional*, me toca defender esa razón instrumental en mi sociedad. Creo que es mi deber que la gente pueda planear, que la gente pueda ordenar la construcción de algo. Imagínense: Es como ponerle las hostias al más sacrílego y decirle: cuidelas hermano, le tocó a usted. Es una ironía de la vida. Entonces en el asunto de lo que los gringos llaman el *inforcement* en la relación ley-cultura, muchas cosas son de explicar la ley, de pedagogía. Pero hay otra parte que es de pura operacionalización, de olvidarse de que hay diez jerarquías. Con el policía bachiller siéntese y usted mismo acompañe-lo, descubra usted mismo los problemas que se pueden presentar. Si usted no aplanar la

estructura, si usted no hace equipos de trabajo sobre los temas elementalísimos de implementación, vuelve el viejo sistema del yo mando: yo mando, yo reglamento, yo faculto. Y después: no, si yo mandé bien. Yo tenía un amigo, la respuesta de él a algunas preguntas era: no, es que yo mandé bien. Eso se volvió clásico en el equipo de trabajo de esa época.

Mirando el relato, la **RETROSPECTIVA FICTICIA** fórmula que me parece más fuerte para construir capacidad de ver futuro es la de la retrospectiva ficticia. Es una metodología que consiste en ponerse en cinco años a futuro y contar para atrás lo que pasó. Pero permite relativizar el relato. Ejemplo elemental: la escala. Eso supone una racionalidad rarísima —bueno, la común en los países industrializados, orientada al futuro— Pero la gente quiere relatos. Por eso lo de Quirama tiene una estructura que promete más, porque la gente está más cerca de la manera en que lee la vida.

Se preguntan por qué **GRADUALIDAD E IMPLEMENTACIÓN** gradualmente. Pues por la artesanía. Qué tal que uno diga: todos los recursos de las escuelas los administran las escuelas. En ese sentido, pues yo soy gradualista. Y nada más ajeno a mi manera de ser que el gradualismo, pero la vida me volcó del terreno donde podía declarar cómo hacer las cosas, al otro terreno que es: hágalas. Cheque en blanco. Déle. Hágalo. Y ahí es donde uno dice: bueno, empecemos con 5%, con 10%. ¿Por qué? Porque todos tenemos que entrenarnos. O sea, usted cambia de reglas de juego. La academia le permite a uno ver sobre el plano la cosa bastante bien, vislumbrar, etc. Y uno puede hacer ejercicios y debe hacer ejerci-

cios y debe prever detalles, pero cuando uno se lanza al río de la implementación, ahí aprende uno cosas, y además todo el mundo aprende. Entonces, inevitablemente, ahí la realidad introduce gradualidad. Ahora, es bueno querer no ser gradual, de acuerdo, es bueno decir: Ah, qué jartera ser gradual — generar la impaciencia de la gente— Hombre ¿no será que podemos hacerlo más rápido?

**RECONTEXTUALIZACIÓN EN
UNIVERSOS CULTURALES
DISTINTOS**

Yo traté las diferencias socioeconómicas en educación, básicamente como diferencias de resultados, por una aproximación muy simplista. Es decir, medir a todo el mundo con la misma vara, y decir: estos saben hacer reglas de tres y estos no la saben hacer. Es obvio que los universos culturales para los cuales esa educación va a ser útil, de algún modo, son muy distintos. De algún modo la misma teoría de la recontextualización lleva a que el proceso educativo probablemente tenga que diferenciarse bastante para poder insertarse sobre esos mundos culturales bien distintos. O sea, el texto único es bien difícil. Contenidos básicos, o pruebas que todo el mundo pueda pasar, creo mucho en eso hoy en día, después de haber combatido el efecto corruptor de las pruebas generales, que ponen a todo el mundo a trotar en la misma dirección. Pero es que, si no, reina la oscuridad.

Les pongo un ejemplo elemental. Imagínen-se la emergencia de agua en Bogotá. ¿Qué tal que no hubieran existido medidores grandes, que no hubiéramos sabido cuánta agua ahorramos? Reinaría hoy en día un debate de opinión mayúsculo. Unos diciendo: yo ahorré, el otro no. Estaría yo a merced de los consultores de opinión. Juan

Gossain diría: No ahorraron agua. Sería realidad que no ahorramos agua. Entonces, de nuevo, me da pena ser tan ortodoxo, tener indicadores, cuando uno está tratando de cambiar cosas. Poder construir un indicador creíble sobre homicidios en Bogotá, y después de eso decirles a los policías de Bogotá: Que roben más carros ¡no me importa! ¡Estoy jarto de que me inviten a seminarios sobre robo de carros! No me han invitado al primer seminario en Colombia sobre homicidios. Bueno, ya la gente va viendo que cada mes uno mira el mismo termómetro, y dice: mire, esta vaina empeoró. O sea, la movilización de la acción en torno a cosas sencillísimas, con mucha conciencia de que se necesita artesanía, de que hay un desfase entre conciencia y hábitos. Mucha gente quería ahorrar agua, pero nosotros mismos los confundimos los primeros días al decirles que no lavaran el carro o no lavaran las fachadas. Eso es el 1% del agua; la gente estaba haciendo lo mejor que podía.

Los periodistas preguntaban: ¿Cuál va a ser el castigo? En general

**NUESTROS MODELOS
REPRESIVOS MENTALES**

tenemos un modelo muy represivo en la cabeza, que piensa que aquí el día que alguien se ponga bien bravo y castigue bien duro, vamos a caminar derechitos. Eso es una estupidez pedagógica. El castigo es útil, pero el castigo tiene que estar dosificado, precedido de explicaciones, para que fortalezca un poco la ética del conocimiento. Algo así como que cuando uno ha entendido algo no puede hacerse el pendejo. Si insiste en hacerse el pendejo después de haber entendido, de pronto un pequeño sopapo ayuda.

SOBRE EL SABER Y EL CONOCIMIENTO ÚTIL Sobre el sistema de ciencias, me parece que lo que propone Pablo es bastante razonable, que es no angustiar a la gente con una competencia entre el cultivo del saber por sí mismo y el cultivo útil. Mi impresión es la siguiente: si nos llegáramos a montar en una misma película colectiva, digámoslo así, y dijéramos: el campeonato mundial de este año nos debe servir como un modelo mental para algo en que quisiéramos sobresalir. Mi ideal es que después de haber punteado en homicidios, de pronto pudiéramos salir hacia abajo, en términos de respeto a la vida humana. Pero puede haber otro de tipo más económico. Una vez que se genere un fuerte entusiasmo colectivo, puede tocar 90 o 95% de los recursos al conocimiento útil, y claro, siempre habrá un resquicio para premiar al tipo en música, o en ciencia básica, etc. Esto es indispensable. Incluso lo viví mucho en Colfuturo, los aportantes se regodeaban por poder mandar a alguien que estudiara tuba, o un tenor, o una cosa así, diciendo: Esta vaina ¿cómo la volvemos equivalente a un doctorado?, y cuadrando...

AUTONOMÍA Y PROYECTO COMÚN Yo creo que no hay un peligro excesivo de que dediquemos el 100% de la semilla de la autonomía, esa está relativamente bien sembrada. La otra semilla, la de la tarea común es la que a veces veo un poco floja.

INTELIGENCIA Y DESORDEN ¿Conocen ustedes el cuento de Takiguchi? Takiguchi, un japonés, profesor de la Nacional que se pensiona. Le dicen: —una pregunta de periodista estúpido— Usted que tuvo alumnos en Japón y en Colombia ¿cuáles cree que son más inteligentes?

Entonces Takiguchi responde: Los colombianos, claro. Ustedes me traen un estudiante colombiano y es mucho más inteligente que el estudiante japonés. Me traen dos y empatan. Y me traen diez, pues el grupo de los diez japoneses gana. Pero como a mí me gusta el desorden —dice en esa entrevista Takiguchi— yo prefiero este esquema. Y antes ha explicado incluso por qué se quedó en Colombia, siendo que Japón era una sociedad donde el éxito escolar era demasiado determinante del futuro de la vida, y que en Colombia no era así. Entonces le dicen: Profesor Takiguchi, ¿quiere usted decir que la sociedad colombiana es más abierta? y él dice: No. No, más desordenada. Sin eufemismos.

NEGOCIAR CON LA REALIDAD Pero vuelvo a decir que eso hay que balancearlo con todo el tema de miseria, de pobreza, de improductividad vía redistribución, o cosas de ese estilo. Mejor dicho, es como si ya tuviéramos las fieras del circo listas, pero ahora hay que armar el espectáculo bien. Hay que decir: hay más tigres que no sé qué. Pero tiene que haber, a mi juicio, un balance, un *trade-off*, no sé como llamarlo; uno tiene que decir hasta dónde en cada tema.

ERRORES EN ÓRDENES DE MAGNITUD Tiendo a ser radical sobre el tema de violencia. Para mí 1 o 2% del Pib para bajar de 26 mil muertes a lo que nos tocaría por ser latinoamericanos, que son 10 mil, o lo que nos tocaría por ser humanidad, que son 3 mil... Estamos disparados por un factor de nueve sobre la base de la humanidad. Pero les cuento un detalle pequeñísimo, en la pasada elección de alcaldes, le hicieron en *El Espectador* diez preguntas a cada candidato. Una de las preguntas era: ¿Cuán-

tas muertes violentas hay en Bogotá? La respuesta correcta, supuestamente correcta, que daba el periódico, y con la cual rajó a todos los candidatos sin que nadie protestara, era que había 26 mil. El periodista se había equivocado. Ninguno de los candidatos se había dado cuenta, y no vi ninguna carta a la redacción ni nada de eso, la sociedad no protestó. Es un síntoma. O sea, pasar de 4 mil a 25 mil, casi que es un error de orden de magnitud. ¿Qué significa eso? Esa cifra en este momento no nos significa nada, de nuevo el horrible problema de leer el contador.

GLOBALIZACIÓN Además de comprender lo que viene y dejar venir lo que viene, que sería una opción, la otra sería resistirse. Ahí la otra cosa es hasta dónde se invierte para avanzar en esa dirección. Yo, con unos dramas de conciencia terribles, acepté con el entusiasmo de José Luis Villaveces que en el Distrito se invertirían 25 mil millones de pesos, creo que dos años seguidos, en red de computadores. Y yo le decía: ¿para qué? Y entonces José Luis me decía: Los pelados ya verán. Y me decía: Usted mismo haga el ejercicio; ¿usted para qué terminó utilizando eso? que los usa los usa, ¿sí o no? Entonces tuve una discusión y él la ganó, en el sentido de darle luz verde y ¡hágale! Pero todavía, como les digo — ustedes pueden imaginarse 25 millones de pesos qué traducen en saneamiento básico— Otra gente vería otros problemas seriamente resueltos con ese dinero.

LAS DOS CARAS DE LA EDUCACIÓN COMO REPRODUCCIÓN Una, hoy en día es claro que si uno no comprende a fondo los mecanismos, pues no los transforma. O sea, que la voluntad de transformar la educación sin analizarla a fondo, sin cono-

cerla, sin estudiarla, sin estudiar, por ejemplo, cómo se regula, lo que está pasando ahora, cómo se regula el ritmo y el reloj colectivo en el proceso educativo, es muy parecido a los rezos clásicos, que pueden ser válidos ¿no? Pero hoy día, mi visión es que eso también necesita una artesanía. Necesita procesos de maestros integrados casi religiosamente en torno a algunas metas o algunas ideas. Si no, el modelo se reproduce sólo. Es supremamente inercial. Ahora, dentro de esa reproducción inercial pueden pasar cosas tan graves como que ni siquiera se reproduzca. Es decir, usted tiene varias variantes de pedagogía, pero más o menos todas las pedagogías lo llevan a acercarse al mundo de los libros, y usted puede tener un radical fracaso en eso, en que ni siquiera el 20 o el 10% de la gente sienta la explosión de lo que es el acceso al mundo escrito. Entonces, es más fácil interrumpir el proceso pedagógico y creer que uno lo ha transformado, porque pues se nota un cambio, ya ni siquiera hay eso, eso es de artesanía. ¿Qué se puede hacer? Zona más violenta de Bogotá: Barrio Santa Inés, cerca al Cartucho. Coger esa escuela y meterle doble jornada, y tratar de ver cómo unos pelados metidos en el ambiente más violento de la ciudad se agarran de la educación y de los maestros, y tienen más defensas. Afortunadamente, hay cantidad de gente explorando alternativas localmente, puntualmente. De algún modo el mercado escoge, y uno posiblemente participa, como en un equivalente al mercado, llamémoslo el mercado simbólico, que es decir: en la experiencia pedagógica de Ubaté estuvo mejor tal cosa... Es como el mundo del arte. Muchas cosas florecen, y hay unos pocos a los que la sociedad les asigna la tarea rarísima de orientar la mirada. Entonces, al orientar la mirada, probablemente se producen transformaciones. Y me parece

válida la advertencia de que no sólo nos fijemos en el indicador internacional. Eso vale plenamente.

SOBRE LA RECONTEXTUALIZACIÓN Y LO INSTRUMENTAL Tal vez me faltó ser más lento en esa parte y decir: miren lo de Sábado. Ustedes tienen aquí, en este punto, un conjunto de ecuaciones. Aquí tienen una gráfica acompañada de unas palabras, ya verbales. Y aquí tienen el ejemplo del ferrocarril en la estación del tren. ¿Qué pasó entre esos? Simplemente se fue aceptando con realismo que el contexto de destino era distinto del que inicialmente se podía suponer. O sea, Sábado inició hablándole al otro casi como a un colega, después como a un estudiante, y luego terminó hablándole como a un ciudadano que lee periódicos. Yo diría que lo que se ve como turbulencia tal vez debería verse fundamentalmente como profundísimo riesgo, profundísima arbitrariedad. Es decir, ¿qué parte de la riqueza cultural circula? Es una responsabilidad infinita. En parte uno puede darse el consuelo que uno no decide todo. O sea, al revés: uno es hablado por la sociedad, uno es empujado por la sociedad, uno es demandado por el auditorio. Uno empieza a hablar de ciertas cosas y la gente empieza a mirar para los lados, la gente guía. El recontextualizador no es amo y señor de la recontextualización, todo lo contrario. La recontextualización es permanente negociación entre el público y el recontextualizador. Una editorial puede recontextualizar cosas maravillosas, y simplemente la sociedad puede decir: nada que ver con nosotros.

LEER NUESTROS OBJETOS Las preguntas nos volvieron a aterrizar sobre un terreno un poco distinto del que había

abierto Manuel, que me parecía de algún modo más fascinante que el de las preguntas. Estamos en una maloca, recordemos que los antropólogos dicen que los objetos de la maloca sirven para pensar el universo. Entonces, uno vuelve y dice: Gomo que nos da susto embarcarnos en la colección ordenadísima de objetos que tiene al frente Manuel. Es decir, ahí al lado de las gafas sigue el bendito reloj, tiene el estilógrafo en la mano, tiene el agua, el tinto, un estuche que debe ser el estuche de las gafas, de color negro, el color negro quién sabe porqué razón es duelo, para otros tal vez no lo sea... Entonces, uno podría jugarse a fondo esa posibilidad. Es decir: yo traigo un resumen con mis objetos. Yo leo mis objetos, ese es mi discurso.

M. Hernández:

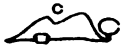
— Lo que Giordano Bruno aprendió era que con base en los *locus* uno podía hablar con las estatuas, funcionar y argumentarlo todo. Y sí, es magia en un sentido, pero es operatividad en otro sentido. Es decir, es una magia operativa muy buena.

A. Mockus:

— De la misma manera que en ciencias, te apoyas en los dibujos sin que los dibujos se absoluticen, pues tienes aquí simplemente un repertorio más azaroso de soportes visuales. Con la diferencia de que no los haces, no los haz preparado, te interrumpen, te asaltan.

M. Hernández:

— Invoco más el vacío, un poco oriental, más zen. Primero, yo no venía para acá. Por lo tanto **ANALIZAR LO ANALÍTICO**



tuve que invocar el vacío. Es decir, ponerme en estado de vacío y decir: desde aquí voy a decir... Y entonces, yo digo: esto es básico, que se entienda bien. Soy uno de los más adictos al análisis. Me fascina analizar lo analítico. No podría vivir sin ello. Lo que pasa es que... Voy a hablar poéticamente: la aritmética tiene peso. Para aprender aritmética tienes que tener peso. Gravedez. Peso.

ARITMETIZAR Y CALCULAR El artista ve el peso, lo siente, y aritmetiza. Un artista es un excelente aritmético. Puede que sea mal calculista, que no entienda bien el diferencial, pero, aritmético, es muy bueno. El problema es lo que yo veo, lo que yo siento, es que aquí nos desviamos muchísimo con el niño, con el párvulo, no sabemos que él trae un peso, sino que le enchufamos y le enchufamos saberes, informaciones. Se nos olvida que él trae un peso, un peso específico, un peso aritmetizable, en un sentido poético, ¡por favor!. Y por ahí va un poco nuestra tragedia. Es que la educación es mala, evidentemente es mala. Mejor dicho, el desastre sí es real, no es nada inventado, ni podemos resignarnos. No.

PERTINENCIA Y PRAGMATISMO Yo le reconozco a Antanas la cuestión de la pertinencia. A mi se me olvidó que fui el editor de siete volúmenes de la célebre Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Entonces tuve que editar tu texto, y el texto del otro y del otro, y el otro, y leerlos todos, en la soledad de un despacho. Tres mil quinientas cuartillas. Y lo de la pertinencia, tiene su tremenda pertinencia. Por eso yo creo que me reivindicó como un pragmático. Las indicaciones que dí aquí son indicaciones de pertinencia. Ya lo otro que se haga, el respeto, la auto-

mía, el discurso de la gradualidad, te digo sinceramente, no me preocupa, por lo mismo que decía Antanas, porque esa cosa se homeostatiza, es decir, lo uno sobre lo otro se equilibra. Tú te metes demasiado, pero a la postre el otro te frena.

Me gustaría más recoger la observación sobre el problema de la sobrevivencia. Es decir, vida: sobre-vivencia. Como ya me metí en la vaina de que voy a ser poético, no me voy a salir de ahí, voy a decir unas cosas, poéticamente también. Yo lo que creo es que la pobreza es una resistencia más que una carencia. Y con eso de una vez te voy contestando. Si en este país ha habido un tan dramático divorcio entre conocimiento y vida, y si somos un poco perversos, es porque justamente las agendas ocultas de la clase dirigente han sido resistidas por la comunidad. De tal manera que nosotros no somos pobres por carencia. Muchas veces somos pobres por resistencia. El colombiano es pobre por resistencia. El resiste la doble agenda de la clase dirigente. Es la irritación impresionante que produce la defraudación entre la agenda pública y la agenda privada. Entonces la gente dice: Yo en esa vaina no me meto. Y se margina. Eso obviamente produce una pobreza terrible, en la medida en que no te puedes volver productivo. Finalmente no sabes a qué atenerte. Te pintan pajaritos de oro, y a la postre no hubo inversión. La cara de Peñalosa con Samper en la conversación sobre la cofinanciación del metro para Bogotá es divertidísima: —Y los sobrecostos? —Ah, no, yo no le dije nada de eso... La cara de Peñalosa es la cara de los colombianos, ahí sentado.

**AGENDAS OCULTAS QUE
SÓLO LAS RESISTEN LAS
IMAGINACIONES POÉTICAS**

A nosotros nos han manejado con una agenda pública, donde hay dizque un presupuesto. Y

una agenda oculta, donde ese presupuesto ya está repartido. Entonces, tú no le puedes decir a la gente: mira, este es el tren de la productividad en el que tú te tienes que subir. La gente te dice: No. Eso no es verdad. ¿Sabes por qué? Porque no es verdad. Yo creo que con eso te digo que sí es muy Colombia. Tú me preguntaste: ¿Cómo se da en Colombia el divorcio entre conocimiento y vida? ¿Cuál es tu explicación? Yo creo que la explicación es la agenda oculta. Por agenda oculta, explícate el fenómeno de la quiebra de los Ferrocarriles Nacionales. Un tema bien bonito para este problema de la Misión Rural. Todo el problema del transporte, es decir, los ferrocarriles dentro del problema del transporte en Colombia en los cuarenta a los sesenta. Yo hago un ejercicio, que es para morir de la risa. Gente toda superilustrada: ¿En qué momento estuvo conectada la red ferroviaria nacional? con su banca angosta y su sistema medio perrata, un ensamble inglés que no funcionó nunca, pero así y todo, ¿en qué momento estuvo conectada la red ferroviaria nacional completa? Tú podías ser un padre de familia que desde la estación de La Sabana mandabas a un hijo a Puerto Berrío, el otro a Santa Marta, el otro a Medellín, el otro a Manizales, el otro a Pereira. ¿En qué momento ese padre dijo: Oiga voy a repartir mis hijos estas vacaciones por tren. Hay personas que dicen en el 48, otras que dicen en el 61, gente toda ilustrada, otras dicen en el 70, otras dicen en el 71. Bien, pues algunas poquísimas personas sabemos la respuesta. Lo chistoso es que la respuesta bien contestada es una respuesta completa-

mente metafísica: fue sólo un instante. Lo cual es totalmente chistoso. En el momento exacto en el que estuvo toda conectada, Barco, no sabemos por qué, levantó el pedazo Tumaco-Pasto. En el mismo instante, el mismo día, en que lo otro quedó todo conectado, el tipo levantó esa vaina. Dio la orden, ¿por qué? Tu te puedes volver loco. Con mi especialización, que es la de las metonimias de las vainas, es para volverse loco. Eso sólo lo resiste una imaginación poética. Porque es muy fuerte.

Pero ¿cuál es la agenda oculta del asunto ferroviario? Un día me encontré con el venerable investigador, y absurdo individuo, Alvaro Ávila. Y él me dijo: "No, ala, lo que pasa es que aquí esa vaina fue el contrabando de los Duque. No fue la carga prestacional, fue el contrabando de café de los Duque". Es decir, el ferrocarril no se derrumbó por la carga prestacional, como nos lo hicieron saber a todos, sino porque la familia Duque exportó café de contrabando, con franquicia, por todos los ferrocarriles de la Costa Atlántica. Así, ¿Cómo vamos a donde el jefe de estación de Apulo? ¿Que las cesantías de él se tiraron el tren? Shhh... Esta vaina está parada sobre una enorme cantidad de mentiras. Una vaina tenacísima. Es decir, un poco de educación sería el respeto por el silencio del resistente. El resistente calla, pero no porque no sepa qué decir, sino por otras razones. ¿Y para qué sirve la educación artística? Mejor dicho, Manuel: ¿usted cómo es que mete toda esa vaina en un solo saco? Hombre, por la vaina del peso, del tono, del color, de la armonía, de la composición. Porque todos esos valores existen, y la humanidad sabe apelar a ellos. Las cosas tienen peso, las cosas tienen masa, que es distinto a peso. Pero eso dicho por el 9.81 de aceleración es una cosa, pero dicho desde el

arte es otra. Yo no se cómo se pueda hacer eso, eso hay que instrumentarlo, evidentemente. No tengo ni idea cómo.

¿QUÉ ES SENTIDO? La pregunta es terrible: ¿Qué es sentido? Es decir, ¿cuál es el sentido? Antanas contestó un poquito desmontándose por las orejas: el sentido tampoco satisface, es precario, es provisional; tiene toda la razón, en un sentido.

SOCIEDAD PERO NO NACIÓN Pero imagínense el siguiente problema: qué tal que Colombia sea el primer país del mundo que es sociedad pero no es nación. Imagínense ese problema teórico. Para traer a una cantidad de personas a que lo estudien. ¿Qué tal, como dice Gabo, que esta cantidad de vida nos haga matarnos? Una frase terrible, que le tuvo que haber costado el alma. Pero qué tal que el muerto nos confirme en vida, por qué somos una sociedad pero no somos una nación. Porque nunca lo fuimos, porque los ingleses trajeron los ferrocarriles, porque los otros

trajeron otras cosas, el señor Elbers explotó el río Magdalena, el señor de la casa suiza, el de Pasto, Rothlisberger trajo otra vaina. Y Guhl antes de morir dice: lo que pasa es que todas estas vainas son regiones. Y entonces todo el mundo dijo: Qué libro tan pedante, tan absurdo. Cita a Rilke, y cita la vaina de Alemania, ¿qué tiene que ver eso? Ese libro está mal hecho. No es coherente. Muchos sociólogos me han dicho que ese libro no es coherente. Pero claro que es supercoherente. Lo que pasa es que cuando las regiones se abisman en sus fronteras, vienen problemas de guerra, obviamente. Porque el territorio ya no es, el territorio se convierte en un problema de tiempo. Entonces, no somos una nación. Sin ninguna duda. Pero sí somos una sociedad. Tal vez por primera vez. Espero que no sea sociedad instantánea, como los ferrocarriles colombianos. Esa sería mi única esperanza, mi único voto real: que no seamos una sociedad instantánea. Que en el momento en que adquiramos conciencia de que lo somos nos partamos por la mitad. Eso es lo único que puedo decir.

SERIE DOCUMENTOS DE LA MISIÓN RURAL

- DOCUMENTO 1:** MISIÓN RURAL: TRANSICIÓN,
CONVIVENCIA Y SOSTENIBILIDAD
- DOCUMENTO 2:** RED TRANSITAR
- DOCUMENTO 3:** TRANSICIÓN
- DOCUMENTO 4:** CONVIVENCIA
- DOCUMENTO 5:** SOSTENIBILIDAD
- DOCUMENTO 6:** ¿PUEDE EL SECTOR RURAL
COLOMBIANO SER UN JALONADOR
DE DESARROLLO ECONÓMICO?
- DOCUMENTO 7:** INSTITUCIONALIDAD
- DOCUMENTO 8:** REFORMA AGRARIA
- DOCUMENTO 9:** EDUCACIÓN
- DOCUMENTO 10:** POBREZA
- DOCUMENTO 11:** TEMAS FORESTALES Y
FAUNÍSTICOS
- DOCUMENTO 12:** ESTRATEGIAS AMBIENTALES
PARA EL MANEJO DEL AGUA Y EL
TRANSPORTE EN LA ORINOQUIA
- DOCUMENTO 13:** CIENCIA Y TECNOLOGÍA
- DOCUMENTO 14:** ARRENDAMIENTOS DE TIERRA

**Segunda impresión
Septiembre de 1998
Grafisobres Ltda.
Tel. 3471564**

ITCA
MISION RURAL
2
1998
MFN-5162 v.9

